

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1	7
La inteligencia británica y su percepción de la Argentina como amenaza	7
El HMS ENDURANCE	10
El British Antarctic Survey (BAS).....	11
Recortes en el área de defensa.....	12
Tras la estela de la invasión.....	12
¿Qué sabía realmente THATCHER sobre el HMS ENDURANCE?.....	13
La hipótesis de invasión	14
Plan de Contingencia	14
EL Informe FRANK.....	16
Warning Signals	17
Acciones previas al 2 de abril de 1982.....	17
Conclusiones parciales.....	19
CAPÍTULO 2	20
Situación de la inteligencia militar de ARGENTINA y GRAN BRETAÑA	20
Características de las operaciones de la inteligencia militar de ARGENTINA y GRAN BRETAÑA.....	23
Principales acciones de la inteligencia británica durante el combate	29
Acciones concurrentes al control de la zona de exclusión y a la detección de la marina argentina.....	29
Acciones de inteligencia que contribuyeron con el dominio del espacio aéreo y marítimo	30
Acciones de la inteligencia británica concurrentes con la operación de desembarco	31
Inteligencia de las playas de desembarco.....	31
Inteligencia del dispositivo defensivo argentino	31
Inteligencia de las deficiencias logísticas argentinas.....	33
Inteligencia para la operación de velo y engaño.....	33
Consecuencias del desembarco anfibio	35
Una Inteligencia no tan armoniosa	36
Conclusiones parciales.....	37
CAPÍTULO 3	39
El Arte de la Guerra de SUN T'ZU	39
La Guerra de Malvinas a la vista de las enseñanzas de SUN T'ZU	39
El cálculo	39
La campaña	40
Conocer al enemigo y a sí mismo	40

Toda guerra se basa en el engaño	41
La defensa y el ataque	41
Lo “Vacío y lo Macizo”	42
El hostigamiento	42
Victoria completa	42
Los espías	43
Conclusiones parciales	43
CONCLUSIONES FINALES	44

INTRODUCCIÓN

A cuarenta años del conflicto de Malvinas, la historiografía sobre los acontecimientos de la guerra de 1982 abunda en una variedad de temáticas que parecerían haber abarcado la totalidad del espectro literario. En diversas fuentes podemos encontrar libros, videos, audiciones, artículos periodísticos y de revistas especializadas que analizan lo ocurrido desde distintas ópticas tales como: política, diplomática, militar, psicosocial, económica, comunicacional, etc. Pero no existe hasta ahora, tanto en las bibliotecas argentinas, un libro que dedique enteramente su contenido al análisis de la guerra de Malvinas desde la perspectiva de Inteligencia. La ausencia de un estudio sistemático y comparativo de las operaciones de inteligencia de ambos bandos justifica y da valor a la necesidad de investigar este tipo de temática, y de esa manera poder comprender de una manera global las causas de la victoria y derrota de las naciones intervinientes en el conflicto. Sí podemos advertir que para alcanzar los objetivos propuestos para el presente trabajo, se deberá escudriñar innumerables fuentes para ir amando al estilo rompecabezas, una imagen final que nos permita arribar a las conclusiones finales.

Podemos encontrar innumerables testimonios que relatan, al menos de manera aislada, las distintas experiencias de quienes tuvieron alguna participación en el planeamiento, dirección y ejecución de las operaciones de inteligencia durante el conflicto de 1982. Por el lado argentino, es preciso destacar que al finalizar la guerra se constituyó una comisión que se encargó de analizar entre otras cosas los errores cometidos en el ámbito político y militar. El resultado de dicha investigación fue la elaboración del documento titulado "Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur – Informe Final". En el mismo se describen las falencias cometidas en todas las áreas y en particular en el campo de inteligencia. También, dentro de la bibliografía de referencia a tener en cuenta no podemos dejar de citar la obra de Virginia Gamba y Lawrence Freedman, "Señales de Guerra"(1992), el que nos da una visión estratégica y pormenorizada de los acontecimientos que se sucedieron antes y durante el conflicto.

Por el lado británico, los relatos de los veteranos de guerra representan una valiosa fuente de información donde se puede investigar el tema considerado en el presente trabajo. El Almirante WOODWARD fue el comandante de la flota en la zona de combate y su obra "One Hundred Days" (Cien Días, 2003) nos brinda una opinión personal de los sucesos de la guerra a nivel comandante. Por otro lado, Nick Van Der Bijl, miembro del Ejército Británico, fue el único militar con la especialidad de inteligencia que participó de la campaña como integrante del estado mayor de la 3ra Brigada de Infantería de Marina. Autor del libro "Nine Battles to Stanley" (Nueve Batallas para Stanley, 1999), Bijl nos relata la dureza del combate terrestre desde inicio de la operación anfibia hasta la obtención de la victoria. Las contramedidas electrónicas tuvieron un rol preponderante durante el conflicto y desde el punto de vista de inteligencia Richard Aldrich, autor de "GCHQ - The Uncensored Story Of Britain's Most Secret Intelligence Agency" (GCHQ La historia sin censura de la agencia de inteligencia más secreta de Gran Bretaña, 2010), nos describe la eficiencia de la inteligencia de comunicaciones durante la guerra. La batalla terrestre tuvo a las Fuerza Especiales como protagonistas en el rol de patrullas de inteligencia humana. Richard Hutchines, un ex piloto de helicóptero responsable de infiltrar las patrullas durante la noche, nos cuenta en su libro "Special Forces Pilot" los pormenores de las operaciones de reconocimiento del Special Air Service (Servicio Aéreo Especial). Otra fuente valiosa a tener en cuenta es "The Frank Report", un informe elaborado en 1983 donde se analizan las decisiones de gobierno hasta el 2 de abril de 1982. En dicho documento se hace una mención importante del accionar

de la Inteligencia Británica puesto que uno de los interrogantes del citado trabajo era por qué el gobierno de THATCHER no pudo anticiparse a la “invasión” argentina.

Es en este marco histórico que nos planteamos investigar sobre cómo incidió el accionar de la Inteligencia británica y sus aliados en la resolución del conflicto por las Islas Malvinas. el mencionado tema está íntimamente ligado a la historia y actualidad de Argentina puesto que la guerra se desencadenó por el ejercicio soberano de las Islas Malvinas, Islas Georgias e Islas Sandwich Del Sur. Actualmente el conflicto continúa vigente puesto que GRAN BRETAÑA ocupa ilegalmente dichas islas, negándose reiteradamente a restablecer el diálogo por el diferendo de la soberanía de dicho territorio el cual ARGENTINA reconoce como propio. Desde 1985, las Fuerzas Armadas británicas se encuentran operando en las Islas Malvinas una de las bases militares de ultramar más importantes del Reino Unido, proporcionándole proyección estratégica hacia la Antártida y poniendo en peligro la paz y seguridad en el Atlántico Sur.

Asimismo, el tema seleccionado se corresponde con la investigación de un hecho vinculado con la historia militar contemporánea cuyas técnicas y estrategias son objetos de estudio actualmente en distintas Academias Militares del mundo.

Por otro lado, distintos especialistas e investigadores del arte de la guerra sostienen que el conflicto armado de Malvinas fue la primera guerra del tipo convencional donde se utilizaron desarrollos tecnológicos que marcarían una nueva era en lo que respecta a los métodos y estrategias para librar una batalla.

Finalmente, mucho se ha hablado sobre la guerra de MALVINAS y sus mitos en cuanto al rol de la Inteligencia como factor de éxito en la victoria británica. La propuesta para este trabajo es, no solamente describir “qué” hicieron, sino también “cómo” lo concretaron.

Al respecto, se plantea como objetivo general, determinar cuáles fueron aquellas acciones que le permitieron a la inteligencia británica adelantarse en el conocimiento de las capacidades e intenciones del poder militar argentino. Para ello, se buscará inicialmente determinar la situación de inteligencia en los prolegómenos del incidente de las Islas Georgias. Posteriormente, se analizarán y describirán las acciones de la inteligencia británica y la de sus aliados para luego finalmente estudiar el conflicto bajo la mirada de las máximas postuladas por el pensador militar chino Sun Tzu.

Los estudios o investigaciones que dan marco a este trabajo son los siguientes:

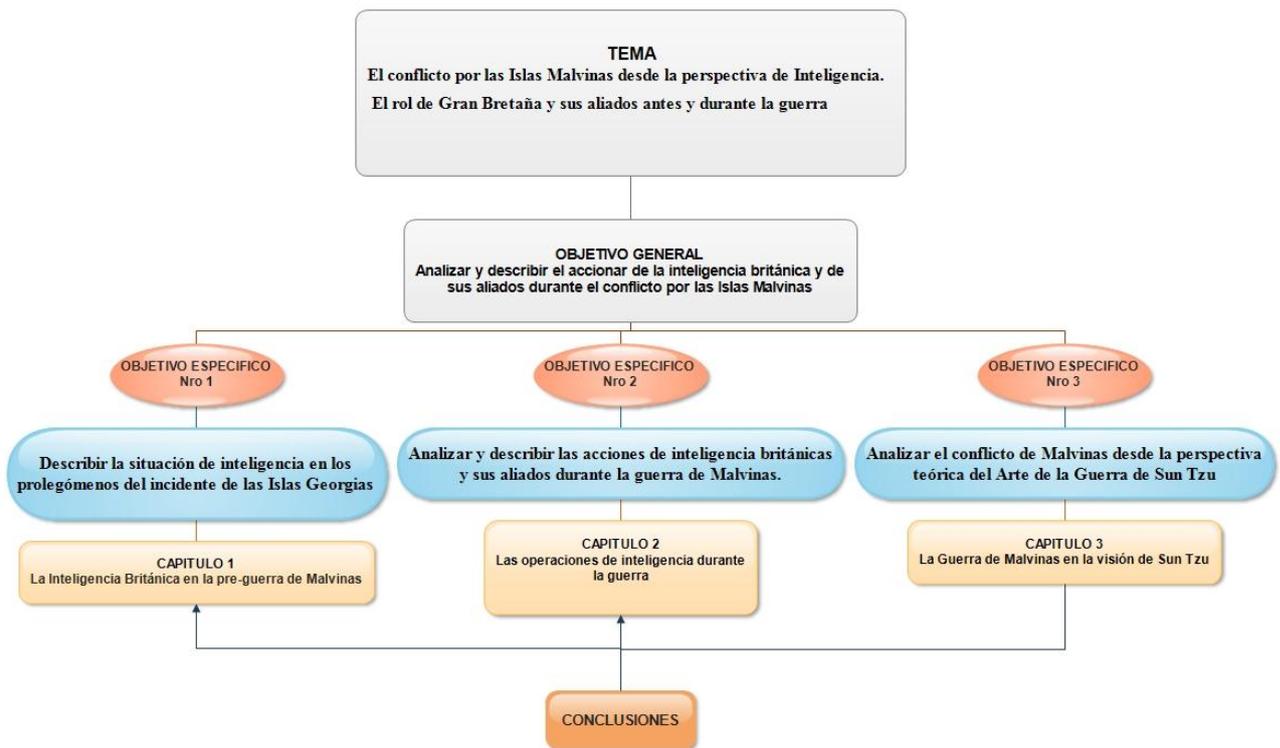
- a. Las conclusiones de la Comisión de Análisis y Evaluación de Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS). “Informe Final” (diciembre de 1982). En su Capítulo VII – “El accionar de las fuerzas propias”, dedica unos párrafos de análisis al desempeño de la Inteligencia durante el conflicto, resaltando los aspectos negativos que contribuyeron a la victoria británica.
- b. En su obra “Señales de Guerra”, tanto Virginia Gamba como Lawrence Freedman realizan un análisis descriptivo de la escalada del conflicto desde el punto de vista diplomático – militar. De la misma pueden extraerse importantes datos y apreciaciones de los autores sobre los objetivos del presente trabajo. Lo importante de este libro es que aborda desde sus orígenes la problemática de inteligencia entre ambos países.

- c. “Malvinas – Llagas de una Guerra” es la obra del General Omar Edgardo Parada, testigo presencial de los acontecimientos en las islas. Dedicó en su libro unos párrafos al “conocimiento del enemigo”, y en la extensión del relato hasta el desenlace del conflicto, describe hechos que pueden ser de sumo interés para analizar la efectividad de la inteligencia del oponente.
- d. Richard Aldrich es un especialista en materia de seguridad internacional y ha escrito muchos libros sobre el rol de la Inteligencia Británica en el Mundo. En su obra “*GCHQ: La historia sin censura de los mejores secretos de Gran Bretaña*” (2010), dedica un capítulo (*Ataque Sorpresa*) donde analiza la incidencia del espionaje electrónico de los ingleses y sus aliados. Aquí también podremos analizar cómo se articuló el apoyo de otros países hacia los ingleses en la imperiosa necesidad de obtener información sobre las fuerzas militares argentinas.
- e. Asimismo, el Coronel del Ejército de los EEUU escribió “*Military Intelligence Blunders*” (1999), un libro donde resalta los grandes errores de la historia en materia de Inteligencia Militar. En su capítulo “*Nada que no sepamos – Malvinas 1982*”, hace un relato sobre los errores estratégicos cometidos por los ingleses antes del inicio del conflicto.
- f. Sidney Edwards es un oficial de la Royal Air Force que en 1982 desempeñó funciones de enlace de inteligencia en la República de CHILE. En 2014 publicó un libro denominado “*My Secret Falklands War*”, donde relata en forma pormenorizada el apoyo de aquel país a los británicos, proporcionando información sensible y clave que jugó de manera decisiva a favor de los vencedores de la guerra.
- g. Nick Van Der Bijl es un ex miembro del Cuerpo de Inteligencia de la Royal Navy británico. Con el grado de sargento participó de la campaña y a posteriori se dedicó a escribir varios libros donde relata el desempeño de la inteligencia en los distintos combates que se sucedieron en las Islas. “*Sharing the Secret – A history of the Intelligence Corps*” (2013) es un libro donde el autor no solamente relata su experiencia en la guerra de Malvinas, sino que esboza un panorama histórico sobre la evolución de dicha especialidad a partir de la Segunda Guerra Mundial. “*Nine Battle to Stanley*”(1999) es otra obra del autor donde relata en primera persona sus vivencias como integrante del órgano de inteligencia del Estado Mayor de la 3ra Commando Brigade, organismo que tuvo la responsabilidad de ejecutar el asalto anfibio en San Carlos para luego marchar hacia Puerto Argentino, participando de casi todos los combates de la guerra.
- h. Hugh MacManner es un veterano de guerra que en su libro “*Falklands Commando*” (2014) volcó los relatos sobre el empleo de las Fuerzas Especiales durante la guerra. En dicha obra podremos evaluar el grado de eficiencia de aquellas organizaciones que, con el importantísimo rol de obtener información, contribuyeron decisivamente con la campaña terrestre.
- i. En su libro “*Exocet Falklands*” (2012) Ewen Southby Tailyour nos relata la participación de los aliados de la OTAN en favor de la inteligencia británica, donde su objetivo principal era evitar que la Argentina compre nuevos sistemas de armas que puedan poner en peligro a los buques de la Royal Navy. También describe la fallida operación de las fuerzas especiales británicas en Tierra del Fuego, donde buscaron desarticular el sistema Exocet de la Aviación Naval.

- j. “Beyond Endurance” (2002) es la obra de Nick Barker, quien durante la guerra estaba al mando de un buque de exploración antártica. Lo llamativo en esta obra es que dicho buque desempeñó tareas de inteligencia desde mucho antes del 2 de abril de 1982. Los hechos descriptos se constituyen en una pieza clave para entender si hubo o no sorpresa durante la Operación Rosario.
- k. “Pensamientos Militares de China” (2017) es un compendio editado por Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército popular de CHINA donde se incluye la obra el Arte de la Guerra de SUN TZU. Quizás sea la primera traducción oficial al idioma español por parte de una organización estatal de esa nación, la cual incluye un capítulo comentado sobre las reflexiones del afamado pensador militar del siglo IV AC.

Metodológicamente es preciso destacar que el presente trabajo tendrá un diseño explicativo ya que se buscará dar respuesta a cómo fue que sucedieron los hechos que incidieron en el desarrollo y desenlace del conflicto. Respecto a las fuentes de información, las mismas podrán ser nacionales (argentinas) o extranjeras, especialmente británicas. En cuanto a lo anterior, y a los efectos de dar un marco de pertinencia y fidelidad al trabajo en desarrollo, se ve necesario indagar especialmente aquellas historias relatadas por quienes fueron protagonistas en el conflicto, ya sea por su participación directa en los combates, o porque indirectamente se encontraron vinculados a las operaciones de la Inteligencia Militar.

Esquema gráfico metodológico



CAPÍTULO 1

El presente capítulo tiene por finalidad introducirnos en las primeras apreciaciones de inteligencia que el Reino Unido de la Gran Bretaña (RUGBIN) tenía sobre las pretensiones argentinas de recuperar las Islas Malvinas. En esta primera parte podremos observar cómo se fue construyendo el escenario del conflicto armado a partir del cambio de priorización en la percepción de nuestro país como amenaza mediante la lectura de ciertas señales estratégicas que llevarían al sistema de inteligencia británico a poner su foco en el Atlántico Sur.

La inteligencia británica y su percepción de la Argentina como amenaza

La primera hipótesis de invasión argentina sobre Malvinas fue realizada por el Joint Intelligence Committee¹ (JIC) en 1965. Durante la década de los 60 y 70 dicha apreciación se mantuvo con la misma categorización: “posible invasión” (Jagger, 2015).

¹ JIC: Comité Conjunto de Inteligencia por sus siglas en inglés. Constituye la cabeza del Sistema de Inteligencia a nivel estratégico nacional.

En 1980, un funcionario del FOREIGN OFFICE declaró en una sesión pública del parlamento sobre la problemática Malvinas que, en materia de seguridad criptográfica, la Argentina era **“un libro abierto”**. Concretamente, el Ground Control Headquarter (GCHQ) interceptó las comunicaciones argentinas, evidenciando su claro interés sobre la problemática de la colonia inglesa más austral del planeta. En relación a lo anterior, cabe aclarar que motivos no le faltaron a la Inteligencia Británica para poner en su agenda a nuestro país como objetivo de sus medios de obtención de información.

A continuación, se detallan algunas señales estratégicas que se sucedieron en la zona de conflicto con anterioridad a la crisis de 1982 y que a su vez colocarían en alerta al FOREIGN OFFICE²:

- El 4 de febrero de 1976 se produjo el incidente entre el ARA Alte STORNI y el buque de investigación oceanográfica SHACKELTON. El buque británico, que se encontraba navegando en aguas jurisdiccionales argentinas, se negó a detener su marcha iniciándose entonces una persecución con disparos de advertencia. Si bien el hecho no paso a mayores, se produjo un incidente diplomático entre ambas naciones (Irizar.org, 2014).
- Posteriormente, para diciembre de 1976 la Armada Argentina había instalado secretamente una base científica en la Isla MOLLE o THULE. Dicho archipiélago estaba dentro de la zona pretendida por ambos países, pero bajo control del Reino Unido. La detección de las instalaciones y personal argentino fue realizada por el buque británico HMS ENDURANCE, cuando el 20 de diciembre de 1976 su helicóptero de reconocimiento identificó a la distancia la inconfundible bandera argentina ondeando en su mástil. Éste fue el indicio que despertó las alarmas del JIC en Londres: ¿Recurrirá la Argentina a la opción militar para recuperar Malvinas? Mientras tanto, los kelpers comenzaron a organizar una fuerza local para resistir una posible invasión desde el continente. Debido a lo sucedido en THULE, la inteligencia británica advertiría en 1977 que la opción militar argentina era cada vez más probable (BBC, El ataque a Malvinas/Falklands "sorprendió" a Thatcher, 2012).
- A principios de 1977 la Inteligencia de los EEUU habría detectado la existencia de un plan militar de ARGENTINA para recuperar las Islas Malvinas. Las inmediatas presiones políticas desde Washington obligarían a BUENOS AIRES a cancelar cualquier intento de recurrir a la fuerza para reestablecer la soberanía. (Burns, Land that lost its heroes. How Argentina lost the Falklands War, 2012).
- En octubre de 1977, un informe de inteligencia enviado desde la embajada británica en Bueno Aires advertía a Londres sobre el incremento de la actividad militar por parte de la Armada Argentina en la región Austral. El primer ministro James CALLAHAN ordenó la ejecución de una operación “secreta” que consistía en el envío inmediato de un submarino nuclear y dos fragatas para que se mantuviesen alistadas a 1000 millas de Malvinas con la finalidad de rechazar cualquier intento de invasión.

² Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña.

- En un informe del Departamento de Estado (EEUU) sobre la personalidad del nuevo Jefe del Ejército Argentino (enero de 1980), se describe al Grl GALTIERI como una persona moderada que promueve el dialogo político y que ante el litigio por el Beagle no estaría dispuesto a adoptar ninguna medida que altere la mediación papal. Por otro lado, distintos documentos diplomáticos británicos colocan desde 1977 a la Armada Argentina en la línea dura del gobierno argentino que promueve la recuperación de MALVINAS mediante la opción militar (Thatcher Foundations, 2020).
- En 1981, un documento producido por el Embajador británico en Buenos Aires informaba sobre el encendido discurso dado por GALTIERI, donde se expresaba la necesidad imperiosa de ponerle fin a la cuestión MALVINAS (Frank y otros, 1983).
- Durante 1981 y comienzos de 1982 la prensa argentina “alertaba” sobre la inevitable opción militar para el caso que se abandonen las negociaciones por la soberanía de las islas. Al respecto, el agregado naval de la Royal Navy en Buenos Aires informó que algunas de esas noticias periodísticas eran alentadas desde la Armada Argentina (Frank y otros, 1983).

Por otro lado, debido al incidente en THULE (1976), en 1980 tras la llegada de Margaret THATCHER al poder, REINO UNIDO levantó el bloqueo de venta de armas a CHILE vigente desde inicios del gobierno de facto de PINOCHET (BBC, 2013). Claramente y recurriendo a una vieja jugada política de equilibrio de poder, LONDRES decide contribuir al fortalecimiento militar del país trasandino aduciendo una creciente hostilidad argentina en la región austral. Entre los años 1980 y 1982, sus FFAA habían adquirido equipamiento militar por la suma de US\$ 110 millones, actividad que fue realizada en el más absoluto secreto debido a las críticas que podría haber generado que un gobierno democrático como el de GRAN BRETAÑA apoyase a una dictadura militar en Latinoamérica.

Para abril de 1981, el JIC advertía que, si se fracasaba en la negociación por la soberanía de las islas, habría un *“alto riesgo de que [Argentina] recurriera a medidas más contundentes contra los intereses británicos ... En tales circunstancias, la acción militar ... o la invasión a gran escala de las Malvinas no puede descartarse”* (Jagger, 2015). En marzo de ese mismo año, distintos indicios de una posible invasión argentina de las islas fueron discutidos en una reunión del JIC (Barker, 2002). Sin ninguna duda, con los antecedentes de THULE sumado a la desconfianza que se le tenía a la Junta Militar argentina, la inteligencia británica entendía que se estaba manifestando un cambio de actitud diplomática por parte de BUENOS AIRES significando con ello un endurecimiento de la postura respecto de la cuestión MALVINAS que podría terminar en una opción militar.

El último informe de inteligencia previo a la guerra fue elaborado en julio de 1981. En dicho documento se advertía sobre la peligrosidad de un conflicto armado pero que el gobierno argentino solo recurriría a la “invasión militar” de las MALVINAS si GRAN BRETAÑA se negaba a continuar con las negociaciones por la transferencia de la soberanía. El equipo de análisis apostaba por una escalada gradual del conflicto con un incremento de la virulencia

marcada por señales claras y sin sorpresas. Esta estimativa de inteligencia elaborada por el JIC fue la que acompañó las decisiones al máximo nivel político hasta el 30 de marzo de 1982. Sorprendentemente, el Equipo de Análisis de Latinoamérica del JIC se había reunido unas dieciocho veces entre julio de 1981 y fines de marzo de 1982, no trató el tema MALVINAS en sus reuniones periódicas y **llamativamente todos los indicios que sugerirían la adopción de la opción militar por parte de la Junta Militar para recuperar MALVINAS serían misteriosamente desoídos.**

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, los analistas de inteligencia del JIC esperaban una sucesión de indicios bien definidos en tiempo y espacio que le permitieran brindar la alerta estratégica al gobierno británico. Este esquema mental rígido y tradicional se aferraba en que el GCHQ debería interceptar las comunicaciones que impliquen el alistamiento, movilización y concentración sobre la costa del Atlántico de las unidades militares del Ejército Argentino que se encontraban desplegadas en la frontera con CHILE (Aldrich, GCHQ - The Uncensored Story of Britain's Most Secret Intelligence Agency, 2010).

Sobre el incidente de las Georgias, un informe de inteligencia de fecha 31 de marzo afirmaba que, si bien el gobierno argentino no había originado el hecho en sí, se estaba aprovechando de la situación para reforzar sus reclamos de soberanía y presionar al gobierno británico para forzarlo al diálogo. También se dejaba bien claro que, si se expulsaba a los operarios argentinos por la fuerza, generaría una situación de alto riesgo donde la Junta Militar podría tomar la decisión de invadir.

Finalmente, una última estimativa de inteligencia elaborada el 01 de abril, es decir 24 hs antes de la Operación Rosario, confirmaba las intenciones argentinas de desembarcar en MALVINAS y resalta la alarmante e inusual cooperación entre las tres FFAA, las que habían destacado una fuerza conjunta rumbo al Atlántico Sur.

El HMS ENDURANCE

El ENDURANCE fue un buque polar que navegaba por el Atlántico Sur desde 1967 con la finalidad de conectar y controlar los intereses británicos situados en estas latitudes, y simultáneamente evaluar la actividad de las naciones que trabajaban en el sector antártico reclamado por la corona. Pese a las restricciones del Tratado Antártico, el ENDURANCE se adentró por el continente blanco dotado de helicópteros artillados con misiles y ametralladoras. También, en palabras de su capitán el comandante de la RN NICK BARKER, el principal armamento del barco era la sala de escucha ubicada en la parte superior del hangar. Dotado con los más modernos equipos para el monitoreo del espectro electromagnético, la embarcación tenía la capacidad de interceptar la mayoría de las bandas radiales usadas en aquella época. Sus operadores eran hispanoparlantes, pudiendo con ello hacer una interpretación in situ de los mensajes interceptados, constituyéndose con ello en un recurso estratégico para la Inteligencia británica (Barker, 2002). Al respecto, dicho

equipamiento habría sido instalado por el GCHQ³ como consecuencia del incidente de la isla THULE a los efectos de realizar un seguimiento de los buques argentinos en la zona austral y poner en preaviso a la corona de aquellas acciones que pudiesen ser consideradas como una amenaza. En resumen, el HMS ENDURANCE era un buque de la Royal Navy en apoyo del British Antarctic Survey, pero que también fue utilizado como medio de obtención electrónica por el GCHQ para interceptar e interpretar las comunicaciones argentinas en el Atlántico Sur.

En septiembre de 1981, mientras en Buenos Aires la Junta Militar definía con el más absoluto sigilo las acciones sobre MALVINAS, en Londres el ministerio de defensa británico remitía al secretario privado de la primera ministra un informe secreto sobre el conflicto del Atlántico Sur. Este documento, además de describir los riesgos que afrontaría la corona ante la escalada del conflicto en una eventual invasión militar argentina, detallaba las capacidades militares de ambas partes que podrían ser empleadas en el Atlántico Sur. ***Al respecto, llama la atención que en dicho informe no existió comentario alguno sobre la estación de interceptación electrónica destinada a escuchar las comunicaciones argentinas (ver Ilustración 1).*** Solo se atinó a justificar la permanencia del ENDURANCE como medio de transporte e insignia de la presencia británica en la zona austral.

Durante la crisis de las Islas GEORGIAS (marzo de 1982), las comunicaciones argentinas también fueron interceptadas por el ENDURANCE. Al respecto, algunos sectores del gobierno pensaban que las advertencias basadas en la inteligencia de señales que denotaban una creciente belicosidad, respondían a un denodado esfuerzo por evitar que el mencionado buque polar fuese retirado del servicio de la RN (Aldrich, GCHQ - The Uncensored Story of Britain's Most Secret Intelligence Agency, 2010).

5. The Ice patrol vessel, HMS ENDURANCE, patrols the area in the Summer months (Dec-March) but 1981/82 will be her last season. She is very lightly armed but has two Wasp helicopters embarked, equipped with anti-ship missiles. Her main value lies in maintaining a visible RN presence. She has also a secure communications link with the UK. After 1982 the only British naval presence will be infrequent visits from the RN.

Ilustración 1 Extracto del Informe D/DS11/10/6 (SECRET) FALKLANDS ISLANDS (4 September 1981) Fuente: The THATCHER FOUNDATION

El British Antarctic Survey (BAS)

El BAS es la agencia británica para los asuntos antárticos y la investigación científica. Fue creada durante la IIGM en 1943 en el marco de la operación secreta Tabarin, donde los distintos refugios situados entre Malvinas y el continente blanco, tuvieron la misión

³ Government Communications Headquarters: Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno por sus siglas en inglés.

secundaria de alertar sobre la presencia de buques o submarinos alemanes en dicho sector⁴ (BAS, 2019). Dotados de equipos de comunicaciones que podían enlazarse con Londres, los refugios del BAS cumplieron una importante tarea en el seguimiento del conflicto de las Islas Georgias a fines de marzo de 1982. Fue en esas circunstancias que, un equipo de científicos que no habían sido descubiertos por las tropas argentinas, informaría a la inteligencia británica que dichas islas estaban débilmente defendidas, contribuyendo con ello a la reconquista militar ejecutada el 25 de abril de 1982⁵.

Recortes en el área de defensa

La situación económica apremiante que vivía GRAN BRETAÑA había llevado al gobierno conservador de MARGARET THATCHER a implementar una serie de drásticos recortes en el área de defensa para mediados de 1981. Al respecto, los ajustes en la Royal Navy eran 2 veces mayores a los del Ejército y 7 veces superiores a los de la RAF⁶. De un momento para otro la Marina Real tenía que desprenderse al menos de un portaviones, los buques de desembarco, destructores, fragatas y otros navíos auxiliares como el HMS ENDURANCE y la desactivación de la 3ra Commando Brigade de la Infantería de Marina (Parry, 2012). El libro blanco de la defensa de junio de 1981, propuso abandonar la presencia naval británica en el Atlántico sur y Antártida (Gamba & Freedman, 2012). Por primera vez en la historia parlamentaria británica, un gobierno conservador se decide por reducir el presupuesto en defensa y achicar la estructura de sus FFAA. Lo anterior despertó fuertes críticas y descontento entre los militares, y una sensación de marcada decadencia se extendía sobre lo que en otros tiempos había sido el orgullo imperial: la Royal Navy.

Tras la estela de la invasión

Planteado el escenario prospectivo de invasión a gran escala de Malvinas, el ENDURANCE fue enviado a buscar los indicios que corroboraría la hipótesis del JIC sobre las intenciones argentinas. Durante 1981 y principios de 1982, NICK BARKER⁷ recorrió el sector antártico, el Atlántico Sur y los principales puertos argentinos (Bases de la Armada Argentina) en Tierra del Fuego y el continente para evaluar la seriedad de la amenaza.

Durante 1981, además obtener información de las FFAA argentinas, el ENDURANCE recorrió la costa de nuestro país con la intención de evaluar el clima político y militar reinante respecto de Malvinas (Barker, 2002). El 9 de diciembre de ese mismo año, el buque zarpó para recorrer Georgias y los distintos refugios del BAS en la región austral. En el viaje, el equipo de inteligencia interceptó informes meteorológicos transmitidos por buques argentinos, los que incluían detalles de la posición, curso, velocidad y otras transmisiones con

⁴ Más tarde y con la llegada de la Guerra Fría, el BAS también tendrá como objetivo advertir sobre la presencia de buques de la URSS.

⁵ El personal del BAS también tuvo la responsabilidad de monitorear las comunicaciones en el Atlántico Sur, destacándose la presencia de miembros que hablaban español, los que desempeñaron un importante rol durante la crisis de las Georgias.

⁶ RAF: Royal Air Force

⁷ Comandante del HMS ENDURANCE durante 1981-1982.

el continente. Según los reportes del BAS, el 20 de diciembre de 1981 se vio al ARA ALMIRANTE IRIZAR atracar subrepticamente en Puerto Leith (Islas Georgias). Asimismo, llamó la atención que desde el buque argentino mantuviesen el silencio de radio ante el intento de enlace por parte de los británicos. También, en un pasaje por la Base de la Armada Argentina en Ushuaia, BARKER se sorprendió por el frío recibimiento propiciado por los marinos argentinos y por los rumores de guerra que habría escuchado en alguna que otra reunión social. Seguidamente, el ENDURANCE se dirigió a Punta Arenas (Chile) para evaluar las percepciones de la Marina de CHILE sobre las intenciones de ARGENTINA en la zona. Cabe resaltar que, en un pasaje del libro de su autoría, el capitán del ENDURANCE concluía sobre el inevitable camino de la guerra: ***“Para cuando zarpamos el 30 de enero (1982), ya no tenía ninguna duda que habría una invasión argentina en Malvinas”*** (Barker, 2002). Todos estos hechos más las impresiones de BARKER sobre la apremiante situación en el Atlántico Sur, fueron informados a la inteligencia de la Royal Navy. A lo anterior habría que sumarle las constantes denuncias respecto a vuelos no autorizados que eran llevados a cabo por aeronaves de la Fuerza Aérea Argentina (FAA) sobre el aeródromo de Puerto Argentino y la zona de las Islas Georgias (Thatcher Foundations, 2020).

Posteriormente, el 11 de marzo de 1982 el ARA BAHÍA BUEN SUCESO atracaba y desembarcaba por segunda vez al personal de Benjamín DAVIDOFF para trabajar en la factoría abandonada en Puerto Leith (Islas GEORGIAS). Tanto el Gobernador Rex HUNT como Nick BARKER informaron que se trataba de un intento subreptico de establecer presencia permanente en Georgias.

¿Qué sabía realmente THATCHER sobre el HMS ENDURANCE?

En lo que respecta al conflicto del Atlántico Sur, la historia del HMS ENDURANCE constituye en sí misma un capítulo aparte como prolegómeno de la guerra que enfrentó a argentinos y británicos. De acuerdo con lo determinado por el Ministerio de Defensa británico, la última campaña del buque polar en el Atlántico Sur sería en 1982 para luego ser retirado del servicio activo y puesto a la venta. Este hecho motivó que el gobierno conservador fuese objeto de duras críticas ya que se asumía que, el solo retiro del buque, no solamente dificultaría las actividades del BAS en la zona y el relevo del contingente de los Royal Marines, sino que también podría ser interpretado por ARGENTINA como una marcada señal de desinterés del gobierno británico sobre Malvinas.

Desde que se tomó la decisión de replegar y colocar a la venta el buque, la Sra THATCHER recibió numerosos pedidos que reclamaban la necesidad de mantener la presencia del ENDURANCE en la zona austral. Según documentos desclasificados en 2012, para febrero de 1982 la primera ministra mantenía su decisión de vender la embarcación, pese a que el capitán del buque había informado (enero de 1982) a la inteligencia británica sobre los indicios que presagiaban una guerra por la soberanía de las islas. Todo esto sugiere que THATCHER nunca supo de la importancia que representaba dicho navío como medio de obtención de información y al parecer tampoco estaba al tanto de los indicios recolectados

durante diciembre de 1981 y enero de 1982⁸. Ante semejante augurio de conflictividad, cabe preguntarnos... ¿por qué persistir en retirar del Atlántico Sur el activo más importante de inteligencia estratégica que podía ponerlos en alerta ante una invasión ARGENTINA? ¿Sabía MARGARETH THATCHER que el ENDURANCE era un medio trascendental para la vigilancia estratégica sobre ARGENTINA? ¿Se le informó a la primera ministra sobre los múltiples indicios que presagiaban que algo podría pasar en Malvinas o Georgias?

La hipótesis de invasión

En el informe del Ministerio de Defensa británico del 4 de setiembre de 1981 se advierte con una inusual alarma el peligro de una invasión a “pequeña o gran escala” por parte de las fuerzas militares argentinas. Dicho documento, luego de un detalle general sobre la cantidad de buques y aviones que ostentaban tanto la ARA como la FAA, describe las siguientes capacidades asignadas a las potenciales fuerzas invasoras:

1. Acoso o arresto de los buques británicos en el Atlántico Sur.
2. Ocupación militar de una o más de las islas que se encuentran inhabitadas.
3. Arresto de los miembros del BAS en Georgias del Sur.
4. Operación militar a pequeña escala sobre las islas.
5. Invasión militar de las islas a gran escala.

Al referirse al tipo de contingente que se necesitaría para afrontar la amenaza, reconoce que la acción preventiva de enviar una Fuerza de Tareas a las islas podría generar el efecto contrario al de disuasión, y despertaría a su vez el orgullo nacional argentino alentando con ello la ocupación completa de las islas. Por otro lado, deja bien claro que con la desprogramación de los buques para desembarco y otros navíos prevista para 1984, la corona debería recurrir a buques comerciales, dejando entrever el error que representaba persistir con los recortes de la Royal Navy. Pese a ello, THATCHER mantuvo su decisión de achicar gastos en el área de defensa como estaba previsto y no se descarta que haya desestimado las mencionadas advertencias tildándolas de exageradas y/o extorsivas.

Es de destacar que, R.T. JACKLING funcionario del ministerio de defensa que firmó el citado informe, destacó en 2005 que no se esperaba de ninguna manera una invasión a gran escala, es decir que el grado de probabilidad era solamente aplicable a una acción militar menor. No obstante, el Foreign Office no veía la necesidad de actualizar o elaborar nuevos planes de contingencia para hacer frente a una invasión que según el JIC sería el último estadio de una crisis preanunciada.

Plan de Contingencia

En declaraciones posteriores al conflicto, THATCHER expresó que ni su gabinete “ni la inteligencia británica” pudieron percibir lo que ocurriría el 2 de abril de 1982 como para poder adoptar las medidas necesarias para instrumentar una acción disuasoria. Las evaluaciones sobre las actitudes políticas de la Junta Militar, se habrían hecho por las

⁸ La postura de replegar y vender el HMS Endurance se mantuvo hasta el inicio de la guerra en abril del '82.

declaraciones altisonantes de los medios de prensa de Buenos Aires y el endurecimiento diplomático del Palacio San Martín (Thatcher, 2012). Distintas fuentes confirman que tanto el JIC, como el Ministerio de Defensa y el Foreign Office creyeron en todo momento que, de existir una guerra, la misma sería precedida de un número determinado de señales de alerta, que llavearían al gobierno a poner en práctica alguno de los planes de contingencia previstos. Todo da a entender entonces que en el nivel político comenzó a considerarse la escalada de crisis a partir del desembarco de los obreros de DAVIDOFF en Puerto Leith cuando el 19 de marzo del '82 izaron el pabellón argentino en presencia un grupo de Infantes de Marina de la Armada Argentina.

La propia Primera Ministro británica afirmó en su autobiografía que los informes de inteligencia producidos por el JIC entre los días 3 y 30 de marzo descartaban la invasión a gran escala por fuerzas militares argentinas, por lo que la preocupación de la mandataria se centró en la opción diplomática puesto que hasta el momento la única situación de crisis que se vivía en torno al tema MALVINAS era el incidente con los operarios del empresario BENJAMÍN DAVIDOFF (Thatcher, 2012).

Sin embargo, el oficial de inteligencia de la RN comandante ROBERT D. GREEN⁹ sostiene que, tras haber recibido los informes alarmantes de BARKER, el Comandante en jefe de la flota Almirante FIELDHOUSE ordenó “*a fines de enero*” la elaboración de un plan de contingencia para afrontar la amenaza argentina (Mc Manners, 2008). Cabe aclarar que, tanto FIELDHOUSE como el Lord del Almirantazgo ALMIRANTE HENRY LEACH habrían encabezado durante 1981 **reuniones “conspirativas”** a los efectos de contrarrestar la decisión del Ministerio de Defensa de proseguir con los recortes en la flota. Pese a la reticencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, FIELDHOUSE se había mostrado particularmente insistente sobre la elaboración de los planes de contingencia respecto del caso MALVINAS (Aldrich, 2010). Otro dato llamativo se observa el 31 de marzo cuando la SRA THATCHER recibió la noticia que se esperaba un desembarco argentino en la capital de Malvinas. Reunida en su despacho con algunos de sus funcionarios para tratar la urgencia acuciante, se hace presente sin haber sido llamado el Jefe del Estado Mayor de la Royal Navy Almirante HENRY LEACH y sobre ese encuentro la mandataria británica manifestó lo siguiente:

“Cuando por fin llegó, le pregunté qué podíamos hacer. Estaba tranquilo, sosegado y seguro de sí mismo: «Puedo reunir una fuerza ...con destructores, fragatas, lanchas de desembarco y buques de apoyo. Irá encabezada por los portaaviones HMS Hermes y HMS Invincible. Puede estar lista para zarpar en cuarenta y ocho horas”.

Asimismo, LEACH predijo que cuando los argentinos vieran la enseña del imperio, huirían inmediatamente (Aldrich, 2010).

⁹ Durante la guerra se desempeñó como integrante del Staff de Inteligencia del Cuartel General de la Royal Navy ubicado en la localidad de Northwood.

¿Actitud aplomada de un previsor o la confianza del cómplice de un ardid a sabiendas que su oportunidad había llegado?

Según fuentes británicas, la marina real habría terminado el planeamiento de su plan de contingencia a mediados del mes de marzo, motivo suficiente para que LEACH mantuviese la calma ya que se le presentaba una buena oportunidad para salvar a la flota de superficie de los recortes propiciados por el propio gobierno. A diferencia de años anteriores, este documento tuvo las particularidades propias de un plan de campaña donde se establecía un teatro de operaciones y se preveía el empleo de una fuerza conjunta predominantemente naval y su magnitud se ajustaría según el grado de la amenaza argentina.

EL Informe FRANK

El Falklands Island Review o usualmente conocido como el Informe Frank's fue elaborado en enero de 1983. El motivo de la investigación fue revelar el grado de responsabilidad institucional ante la "sorpresa invasión argentina de MALVINAS". Luego de analizar los informes de inteligencia y lo declarado por sus protagonistas se llegó a la "insólita conclusión" que el gobierno de THATCHER no pudo haber previsto lo ocurrido el 2 de abril (Frank y otros, 1983).

Por otro lado, llama la atención que en dicho informe se menciona como aspecto negativo la "ausencia de planes detallados para responder a la amenaza", cuando en realidad vimos que para marzo del '82 la Royal Navy había terminado el del plan de campaña ordenado dos meses antes por el Almirante FIELDHOUSE.

Tampoco menciona que el HMS ENDURANCE era una plataforma de inteligencia de señales, no prestándole la debida atención a las señales relacionadas con los reconocimientos efectuados por la FAA y ARA en MALVINAS y GEORGIAS para fines de 1981 y comienzos de 1982. El peso del cuestionamiento recae sobre el papel desarrollado por el JIC, pero la crítica puntual se acota sobre el error de lectura de las señales de índole mediático (prensa argentina) y conducta en el nivel político. En ningún momento se alude a la información obtenida de primera mano por NICK BARKER ni por las autoridades británicas de las islas. Para el mes de marzo del 82, la cuestión MALVINAS era de baja prioridad para el JIC.

Otro aspecto llamativo es que mientras se estaba desarrollando el incidente de las Georgias con el hecho significativo del izamiento de la bandera en presencia de personal militar, el equipo de analistas del JIC que llevaba latinoamérica, no se reunieron para tratar la gravedad del asunto pese a las advertencias que llegaban desde la gobernación británica de las islas.

Además, se trató con poca importancia las advertencias sobre la "invasión militar de las islas" que ejecutarían las FFAA en MALVINAS. Se asevera que tanto el Ministerio de Defensa como el FOREIGN OFFICE tuvieron en cuenta los informes de BARKER, pero en alguna medida esas alertas no recibieron la entidad o importancia necesaria, solo por la simple razón

que las mismas “no adelantaban la ejecución de una inminente invasión”. *Según estos considerandos, resulta contradictorio que la inteligencia estratégica solo haya estado preocupada por la precisión de la fecha en que se llevaría a cabo la Operación ROSARIO y no haberse enfocado en una de las tareas principales que es la de identificar aquellas señales que proporcionen la alerta necesaria a tiempo para evitar la sorpresa estratégica.*

Warning Signals

Graham BOUND, isleño, periodista y fundador del periódico local Penguin News; fue protagonista de los hechos y plasmó sus experiencias en varias obras de su autoría. En su libro “Falklands Islanders at War”, editado en 2002, denuncia que las conclusiones del informe FRANKs son cuanto menos “ridículas e insultantes” para aquellos que vivieron la guerra en primera persona. Destaca que, durante los seis meses previos al 2 de abril, Rex HUNT dio sobradas señales de alerta vinculadas a la invasión que se avecinaba. BOUND asegura que hubo evidencias en demasía respecto de las actividades de reconocimiento estratégico argentino tanto aéreo como naval. La oficina de LADE en Puerto Argentino era considerada una base de inteligencia de la FAA cuya misión apreciada era la de evaluar el grado de respuesta militar británico y reunir información de todo tipo. Sobre las fallas de inteligencia que sospechosamente no pudieron prever la Operación ROSARIO, deja entrever que posiblemente se llevó a cabo en LONDRES “una política deliberada para ignorar las advertencias de los isleños” (Bound, 2002).

Michael ARMITAGE, Jefe del EM de Inteligencia de la Defensa, afirma que no tenían indicios de la invasión argentina a MALVINAS (Dorman, Kandiah, & Staerck, 2005). Al respecto, un dato no menor lo constituye el hecho que el propio ministro de defensa se encontrase en NUEVA ZELANDA al momento de la alerta de invasión proporcionada por el ENDURANCE.

El ministro de defensa John NOTT, pese a lo ocurrido con los chatarreros en Georgias, recién consideró la amenaza de invasión 4 días antes que ocurriese. (Dorman, Kandiah, & Staerck, 2005)

Se entendía que todos los rumores surgidos en la prensa respecto a una posible invasión militar argentina a Malvinas, era una estrategia para presionar a GB y que su gobierno aceptase un plan gradual de retirada de las islas en 30 años.

El 30 de marzo el Agregado de Defensa Británico en Buenos Aires informó que parte de la flota argentina se dirigía hacia el atlántico sur, y con este dato la oficina del Commonwealth sugirió que los argentinos invadirían alguna de las islas de Malvinas en el mes de abril.

Acciones previas al 2 de abril de 1982

La planificación de la Operación Rosario se llevó a cabo en un marco de confidencialidad, y no se conoce hasta el momento que el RUGBIN obtuviese información previa al respecto. Sí

se reconoce que el incidente Davidoff en Georgias del Sur, fue el indicio que llevaría tímidamente a la inteligencia británica (JIC) a focalizar su interés en el Atlántico Sur. El 26 de marzo la Junta Militar decidió la ocupación militar de las Malvinas, y dos días después zarpaba la Fuerza de Tarea Conjunta 40 (FT 40) para recuperar las islas.

Según distintas fuentes consultadas, las comunicaciones de la FT 40 fueron interceptadas desde la concentración de medios en el continente, durante la maniobra anfibia y hasta el 2 de abril.

Las siguientes, son algunas de las comunicaciones detectadas por los integrantes de la red del GCHQ (Bound, 2002):

- El 26 de marzo, el Almirante Jorge Anaya les ordenó a las fragatas ARA Drummond y Granville que cambiaran su curso de navegación hacia el Atlántico Sur, a los efectos de establecer contacto con la FT que ejecutaría la Operación Rosario. En teoría, dichas embarcaciones deberían haber participado en un ejercicio combinado con la Armada Uruguaya.
- El 28 de marzo, el submarino ARA Santa Fe, recibió la orden de realizar un reconocimiento en Malvinas, en la zona de Mullett Creek, mediante el empleo de una fracción de buzos tácticos.
- Entre el 29 de marzo y el 1 de abril, fueron interceptados varios mensajes, entre ellos los sostenidos por el Contra-Almirante Walter ALLARA (Comandante de la Fuerza de Tareas Anfibia), el Vicealmirante Juan Lombardo, el Contraalmirante Carlos BUSSER (Comandante de la Fuerza de Desembarco), y el Cte TO General Osvaldo García.
- Asimismo, se estuvo monitoreando las comunicaciones entre el Vicecomodoro Hector GILOBERT (operador de LADE en Malvinas desde marzo de 1982) y el continente, ya que se presumía que era un miembro de inteligencia de la FAA.

Los indicios anteriores les habrían permitido a los británicos alertar a los EEUU y el Gobernador inglés en Malvinas Rex Hunt, sobre el inminente desembarco en Puerto Argentino, resumiendo dichos acontecimientos de la siguiente manera (ESBRY, 2015):

- A las 21 horas del 31 de marzo de 1982, en una carta dirigida al presidente de los EEUU Ronald Reagan, Margaret Thatcher le expresaba al mandatario norteamericano su preocupación sobre el “inminente empleo de fuerzas militares argentinas en las Islas Malvinas”.
- El 01 de abril a las 12 hs, el Gobernador Británico en Malvinas Rex Hunt recibió un Telex proveniente del Ministerio de Relaciones Exteriores con la siguiente advertencia: “*Tenemos evidencia confiable que una Fuerza de Tareas argentina, se concentrara mañana por la mañana muy temprano frente a Cabo Pembroke (San Felipe)*”. Posteriormente se alertó a la población, por un medio radial local, sobre la necesidad de prepararse ante la “invasión” del archipiélago por parte de los argentinos. Paralelamente, las tres secciones que conformaban la dotación del Destacamento de los Royal Marines (RM), fueron desplegadas para afrontar las acciones de la

inminente llegada de la fuerza de desembarco (FT 40). La primera sección fue apostada ocupando el frente entre Bahía Roja y el Cabo San Felipe, con la misión de proteger el aeropuerto. La Segunda sección tuvo la responsabilidad de cubrir la avenida de aproximación que conducía a la ciudad de Puerto Argentino, y la tercera aseguraría la casa del gobernador. Al capitán del navío Forrest que se encontraba amarrado en puerto, se le encomendó la misión de mantener encendido el radar del buque, y proporcionar una vigilancia permanente. Asimismo, se alistó la Fuerza de Defensa de las islas (Aproximadamente 120 efectivos) y un pequeño contingente del Royal Naval Hydrographers Service, organizaciones que no pudieron ser empleadas durante las acciones de combate, debido a fallas en los medios de comunicaciones. Simultáneamente, ese 1ro de abril de 1982, en la embajada británica en Buenos Aires, funcionarios diplomáticos quemaban documentación clasificada y destruían una máquina para cifrar mensajes.

- El 01 de abril de 1982 a las 2030 hs, mientras la Fuerza de Tarea Conjunta argentina se aprestaba en alta mar para iniciar con la última fase de la Operación Rosario, el mandatario de los EEUU Ronald REAGAN se contactó por teléfono con el entonces presidente GALTIERI, con la intención de intentar persuadirlo ya que “tenían sólida información sobre el inminente empleo de la fuerza para controlar Malvinas”.

Conclusiones parciales

Una de las misiones trascendentales de la Inteligencia a nivel estratégico es la de proporcionar la alerta necesaria con la suficiente antelación para que se puedan poner en práctica los planes de contingencia previstos para la ocasión según el tipo de incidente que pueda llegar a producirse. Resulta sorprendente, y a la vez muy extraño, que uno de los mejores servicios de inteligencia del mundo haya soslayado las señales enviadas desde el atlántico sur, sobre todo cuando la virulencia del conflicto se venía incrementando desde diciembre de 1976. Con los hechos descritos, queda evidenciado que, a nivel estratégico, la inteligencia británica había puesto el foco sobre MALVINAS 20 años antes de la guerra, y que particularmente consideró la posibilidad de una invasión argentina a partir del incidente en la isla Thule (diciembre de 1976).

Quienes fueron protagonistas y tuvieron la responsabilidad de enviar las debidas alertas, no eran personas ignorantes en los conocimientos de la doctrina de inteligencia y sabían muy bien lo que tenían que hacer. Todos ellos militares, personas que alguna vez fueron formados en las disciplinas de la exploración y reconocimiento. El propio gobernador era un ex veterano de la IIGM y había estado al servicio de la inteligencia durante la guerra de VIETNAM como integrante de la embajada británica en Saigón.

Desde el punto de vista del análisis, resulta también muy llamativo el papel del JIC a la hora de evaluar las señales, aunque sabemos hoy que aparentemente no todas, y quizás las más importantes, llegaron a las manos de sus analistas. En ese sentido, resulta por lo menos poco claro el proceder de otras agencias subsidiarias como el Servicio de Inteligencia de la Royal

Navy a la hora de transmitir información de alta prioridad hacia el JIC. Al respecto, la conducta de ciertas autoridades navales deja entrever que manejaban cierta inteligencia que el Estado ignoraba. Claro está, que la propia M. THATCHER desconocía la existencia de algunos incidentes que podrían haber generado otra actitud respecto del conflicto. Según el investigador RICHARD ALDRICH, el JIC fue duramente criticado por haber fallado en proveer la alerta de invasión de varios conflictos como la invasión soviética a CHECOESLOVAQUIA (1968) y AFGANISTAN (1979) y la guerra entre IRAN e IRAK (1980). Ante semejantes fracasos cabe preguntarnos, ¿por qué bajar la guardia en una situación de crisis que involucraba un dominio colonial propio? No lo sabemos. También ignoramos porque ante semejante error que desencadenó una guerra, la primera ministra mantuvo en el cargo al director del JIC hasta el final de su mandato, cuando lo lógico hubiese sido relevarlo.

Finalmente, el informe FRANK's despertó más dudas que certezas al tratar de determinar cuál fue el error que se cometió tras no haberse advertido la operación Rosario. Las críticas observan que se buscó proteger el gobierno, quizás en la intención de no mostrar debilidad tanto en el ámbito local como internacional, o posiblemente para no exponer las intencionalidades de otros actores como la ROYAL NAVY, la que probablemente quería aprovechar la situación para revertir el descalabro de su flota de superficie.

CAPÍTULO 2

El presente capítulo tiene por finalidad describir y explicar cómo la inteligencia británica empleó sus medios de obtención de información en los distintos niveles de la conducción, contando particularmente con el apoyo de otras naciones en los ámbitos estratégico nacional, militar, operacional y táctico.

Situación de la inteligencia militar de ARGENTINA y GRAN BRETAÑA

Hacia comienzos de la década de los '80 del siglo XX el mundo se encontraba en un período de transición en lo que respecta a los métodos tradicionales de llevar a cabo una guerra del tipo convencional. A las lecciones aprendidas en los distintos conflictos que se sucedieron después de la IIGM, como lo fue la importancia del empleo conjunto de una fuerza militar para afrontar la batalla aeroterrestre, se sumaba ahora el incipiente incremento de las nuevas tecnologías que en alguna medida modificarían las tácticas y estrategias para vencer al

enemigo. Para los estudiosos de los conflictos armados, MALVINAS fue la primera guerra contemporánea donde se utilizó tecnología sofisticada como el uso de satélites para vigilancia, misiles manejados por computadoras, dispositivos de observación nocturna y lo último en armamento moderno. Sin duda, quienes poseyeron estos sistemas novedosos e innovadores para la época, gozaron de una notable ventaja comparativa que se traduciría en un factor multiplicador del poder de combate. En función de lo que se acaba de describir, se esbozará un breve análisis sobre la situación de medios de inteligencia de las fuerzas enfrentadas :

ARGENTINA

A nivel estratégico la inteligencia argentina estaba abocada al estudio de las FFAA de CHILE, país con el cual a fines de 1978 casi tuvo un enfrentamiento bélico por una disputa territorial en la región de la Patagonia. Todo hacía pensar que el enfrentamiento se realizaría en un teatro de operaciones terrestre con preeminencia de las tropas del Ejército por sobre las otras Fuerzas Armadas y donde las protagonistas serían las fuerzas del tipo blindadas o mecanizadas. Hasta ese momento, nada presagiaba que en 1982 el enemigo a enfrentar sería GRAN BRETAÑA y que las acciones se desarrollarían en una zona de combate insular, donde los medios aéreos, navales y anfibios tendrían el rol principal en el desarrollo de la batalla. Lo anterior implicaría el empleo conjunto del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, aspecto fundamental en el que ARGENTINA no tenía experiencia y que durante la guerra de MALVINAS se constituiría en uno de los errores más graves cometidos por la conducción militar (JUNTA MILITAR, 1982). Por tal motivo, no se disponía de medios de inteligencia a nivel conjunto y tampoco existía un organismo de tales características que reuniese la información necesaria para producir inteligencia militar.

A nivel táctico, no se contaba con unidades de Inteligencia destinadas a la producción de inteligencia de combate. En el Ejército, los Batallones de Infantería y Caballería estaban dotados de fracciones de exploración o reconocimiento y a nivel División o Brigada el comandante tuvo una unidad de exploración que según el nivel podía tratarse de un Batallón (División) o Compañía (Brigada). Las Fuerzas Especiales cumplieron un rol fundamental en el proceso de obtención de información, moviéndose en el campo de batalla por medios terrestres y aéreos (helicóptero). En cuanto a medios técnicos, los batallones de infantería y los grupos de artillería estaban equipados con un radar de 30 km de alcance, cumpliendo una actuación destacada en la detección de las fracciones terrestres, embarcaciones, y helicópteros a baja altura. En cuanto a la Fuerza Aérea, primero es necesario aclarar que, por una disposición interna en el ámbito militar, su jurisdicción de empleo operacional solo se ajustaba al continente y como consecuencia de ello sus pilotos no tenían experiencia en la lucha por el dominio aéreo en el mar. Todos sus aviones y sistemas de armas estaban configurados para ser empleados en el apoyo aéreo cercano a las tropas terrestres y no para neutralizar una flota naval enemiga con amplia experiencia en la lucha aeronaval. Con la finalidad de detectar de manera temprana el componente naval británico, por su autonomía de vuelo se recurrió en ocasiones al avión de transporte C-130 HERCULES y un BOEING 707 con equipamiento de guerra electrónica. Para neutralizar las incursiones de los aviones de ataque y bombarderos británicos, junto al Ejército se conformó una Agrupación de Artillería Antiaérea Conjunta dotada de radares para la vigilancia y control aéreo. Respecto a la Marina Argentina, la misma solamente contaba con un Escuadrón de Exploración Aeronaval equipados con aviones P2- Neptune¹⁰ dotados con sensores y sistemas para el reconocimiento

¹⁰ PEREZ ROCA, Julio. "La Escuadrilla Aeronaval de Exploración en la Guerra del Atlántico Sur". Páginas 25 a 38. <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN829/829PEREZ%20ROCA.pdf>

y lucha antisubmarina. Aunque cada buque de guerra disponía de su sistema de radares y sensores para la detección de blancos de superficie, aéreos y submarinos; no se disponía de un sistema de Alerta Temprana Aerotransportado(ATA) para el guiado de aviones de ataque contra su objetivo y para detectar una amenaza aérea a grandes distancias. Como medio alternativo de reconocimiento naval se emplearon en distintas ocasiones buques pesqueros o de transporte marítimo.

RUGBIN

Debido a la ausencia de información sobre el componente militar argentino, a nivel estratégico los británicos tuvieron que contactarse con los servicios de inteligencia de otros países occidentales para poder reunir información básica y de esa manera poder asesorar sobre el orden de batalla del enemigo a enfrentar. También debemos recordar que GRAN BRETAÑA junto a EEUU, CANADÁ, NUEVA ZELANDA y AUSTRALIA tenían constituida una red mundial de inteligencia de señales llamada ECHELON destinada a la interceptación de las comunicaciones (Maldonado, 2013). Dicho sistema le permitió a la Inteligencia Militar británica disponer de un amplio panorama sobre las capacidades y debilidades del poder militar argentino en MALVINAS (Ramonet, 2013).

En el nivel operacional, al igual que los argentinos la ROYAL NAVY no disponía de un sistema ATA conocido en inglés como AEWG o Airborne Early Warning and Control (Sistema Aerotransportado de Control y Alerta Temprana). La ausencia de esta capacidad se constituyó en una debilidad que impedía detectar a los aviones argentinos a las más largas distancias disminuyendo la capacidad de reacción de los sistemas de artillería antiaérea para derribarlos, o dirigir los aviones de la RAF para librar el combate en el aire antes que se aproximen a la flota de mar. En cuanto a la lucha antisubmarina los británicos estaban mejor equipados que sus rivales, contando con submarinos de propulsión nuclear y aeronaves dotadas con tecnología de última generación para la detección de las unidades de superficie y submarina de la MARINA ARGENTINA.

Respecto al conocimiento del orden de batalla, si bien se tenía una idea general sobre la flota argentina, la inteligencia naval tuvo que recurrir a fuentes abiertas como las enciclopedias militares Jane's Fighting Ship o la Jane's World Fighting Aircraft para hacer una evaluación técnica y operativa del poder aéreo y naval del enemigo (Mc MANNERS, 2008). Un primer análisis comparativo arrojó que la ROYAL NAVY tendría una superioridad sobre la MARINA ARGENTINA de 4 a 1 (Woodward & Robinson, 2014). En segundo lugar, pese a que la aviación de combate británica era tecnológicamente superior, la ventaja numérica del componente aéreo argentino despertó una marcada preocupación debido a la inexistencia del ya mencionado sistema AEWG. El comandante de la flota era consciente que, si uno de los dos portaviones era hundido, corría peligro la ejecución de la operación anfibia en las islas debido a que no se contaría con el requisito esencial de la superioridad aérea en el momento del desembarco y el establecimiento de la cabecera de playa. La degradación del poder aéreo y antiaéreo argentino pasaría a ser entonces un objetivo de alta prioridad y para ello se emplearían una gran cantidad de medios de reconocimiento los que fueron puestos a disposición por el ROYAL ARMY, la ROYAL NAVY y la ROYAL AIR FORCE.

A nivel táctico, los batallones de infantería contaban con sus propios pelotones de reconocimiento y la adquisición de los blancos para la artillería de campaña era realizada por los observadores adelantados de la Royal Artillery.

Los británicos también disponían de Fuerzas Especiales (FFEE) y aeronaves para la ejecución de reconocimiento aéreo.

Características de las operaciones de la inteligencia militar de ARGENTINA y GRAN BRETAÑA

Principales medios del sistema de inteligencia del REINO UNIDO

Durante la etapa de planeamiento de la Operación CORPORATE¹¹, el comandante anfibio sostuvo que, para garantizar el éxito del desembarco, se deberían cumplir los siguientes objetivos (Clapp & Southby - Tailour, 2012):

- La Zona de Exclusión Total debería ser efectiva y permanente.
- La amenaza del Portaviones argentino "ARA 25 de Mayo" debía ser neutralizada.
- Se debía establecer la superioridad aérea y naval en el mar y las islas.
- El aeropuerto de Puerto Argentino debía ser neutralizado junto con los sistemas de Artillería Antiaéreos y todas las aeronaves presentes en las islas.
- Se debía tener inteligencia precisa de las playas, el terreno y posiciones del enemigo.
- Se debían hostigar los sistemas logísticos argentinos para reducir su efectividad.

El cumplimiento de las metas enunciadas en el párrafo anterior fue considerado esencial para facilitar el desarrollo de la maniobra terrestre y conquista de las MALVINAS. A partir de la decisión de recuperar las islas por la fuerza, el sistema de inteligencia fue orientado a satisfacer con premura los requerimientos de información que se relacionaban con los objetivos enunciados anteriormente. De hecho, dicha actividad se convirtió en una carrera contra reloj debido a que una apreciación de situación preliminar concluyó que la victoria final debería ser alcanzada antes de la llegada del invierno porque el desarrollo y sostenimiento de la operación podría verse afectada por las condiciones rigurosas del clima en el atlántico sur. Al respecto, considerando que la meteorología empeoraría a partir del mes de julio, el comandante conjunto británico ordenó que la batalla terrestre no debería extenderse más allá de la 3ra semana de junio y que el desembarco debía realizarse entre los días 7 y 25 de mayo (Clapp & Southby - Tailour, 2012).

Lo anteriormente expuesto describe las prioridades que tuvo el sistema de inteligencia británico, el cual para cumplimentar su misión debió organizarse de la siguiente manera :

Nivel Estratégico

De acuerdo a la investigación realizada se puede describir que en este nivel el sistema de inteligencia se organizó de la siguiente manera :

¹¹ CORPORATE: nombre clave que recibió la operación anfibia de desembarco en San Carlos.

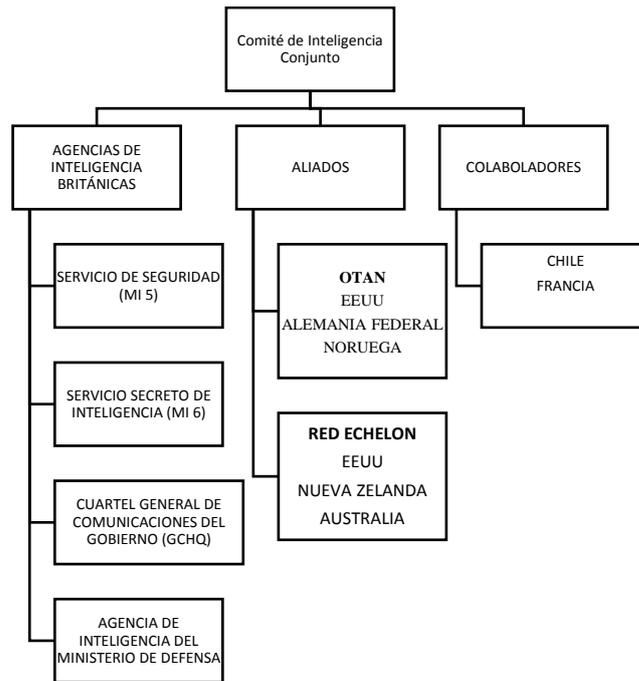


Ilustración 2 Sistema de Inteligencia británico en 1982.

Agencias del Sistema de Inteligencia de Gran Bretaña

Comité de Inteligencia Conjunto: Conocido por sus siglas en inglés como **JIC**, organismo responsable de realizar el análisis de información y producción de inteligencia de nivel estratégico. Una de sus principales funciones es la de coordinar las tareas de las agencias nacionales y el enlace con los servicios de inteligencia de otros países. Tiene la función primordial de proporcionar las alertas necesarias con la suficiente anticipación respecto de aquellos conflictos que podrán afectar los intereses británicos y de sus aliados.

Servicio de Seguridad: Conocido como MI 5, es el organismo responsable de la seguridad interior, realizando actividades de contraespionaje, contra sabotaje, contraterrorismo, etc (WEST, 2015).

Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno: Conocido por sus siglas en inglés como GCHQ, organismo responsable de la interceptación y el análisis criptográfico de las comunicaciones (WEST, 2015). Durante la guerra existió un enlace directo entre el GCHQ y el comandante de la flota en el Atlántico Sur mediante el uso de un teléfono satelital con encriptación de voz (Aldrich, 2010).

Agencia de Inteligencia del Ministerio de Defensa: Organismo integrado por las células de inteligencia del Ejército, la Marina y Fuerza Aérea. Su tarea esencial fue realizar el análisis de los informes generados por los agregados militares desplegados en el exterior (WEST, 2015).

Miembros de la ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE (OTAN) que apoyaron al sistema de inteligencia británico

EEUU: Además de proveer de armamento de última generación, proporcionó inteligencia de comunicaciones y modificó la órbita de sus satélites de uso militar para facilitar imágenes de

la argentina continental y de la zona de combate en Atlántico Sur (Thatcher Foundations, 2020).

ALEMANIA FEDERAL: Proporcionó apoyo de inteligencia de comunicaciones (Wolf, 1997).

NORUEGA: Proporcionó apoyo de inteligencia de comunicaciones, monitoreando las comunicaciones satelitales rusas en la suposición que los soviéticos estaban apoyando a la ARGENTINA con información sobre la ubicación de la flota británica en el Atlántico Sur (Aldrich, 2010).

Integrantes de la red ECHELON :

EEUU, NUEVA ZELANDA Y AUSTRALIA desde sus estaciones de interceptación y escucha proporcionaron apoyo de inteligencia de comunicaciones.

Colaboradores

CHILE : Este país brindó apoyo de inteligencia del orden de batalla, inteligencia técnica y alerta temprana ante los ataques de aviones argentinos. Autorizó de manera secreta el empleo del espacio aéreo de ese país por aviones de inteligencia británicos y permitió el tránsito de Fuerzas Especiales británicas por su territorio (Southby - Tailyour, 2012).

FRANCIA: Proporcionó inteligencia técnica sobre los sistemas de armas de origen francés adquiridos por la ARGENTINA. También apoyó con inteligencia de comunicaciones y brindó información sobre el movimiento de ciudadanos argentinos en ese país mientras duró la guerra. (Southby - Tailyour, 2012)



Ilustración 3. Despliegue mundial de la red ECHELON (Fuente: ALDRICH, Richard. "The Uncensored Story of Britain's Most Secret Intelligence Agency". Editorial Harpers Collins, Londres 2010).

Nivel Operacional y Táctico

La característica propia del tipo de combate requirió durante la guerra de un uso masivo de medios aeronavales y terrestres desplegados dentro del teatro de operaciones. El siguiente cuadro muestra de forma genérica los principales medios empleados en el teatro de operaciones:

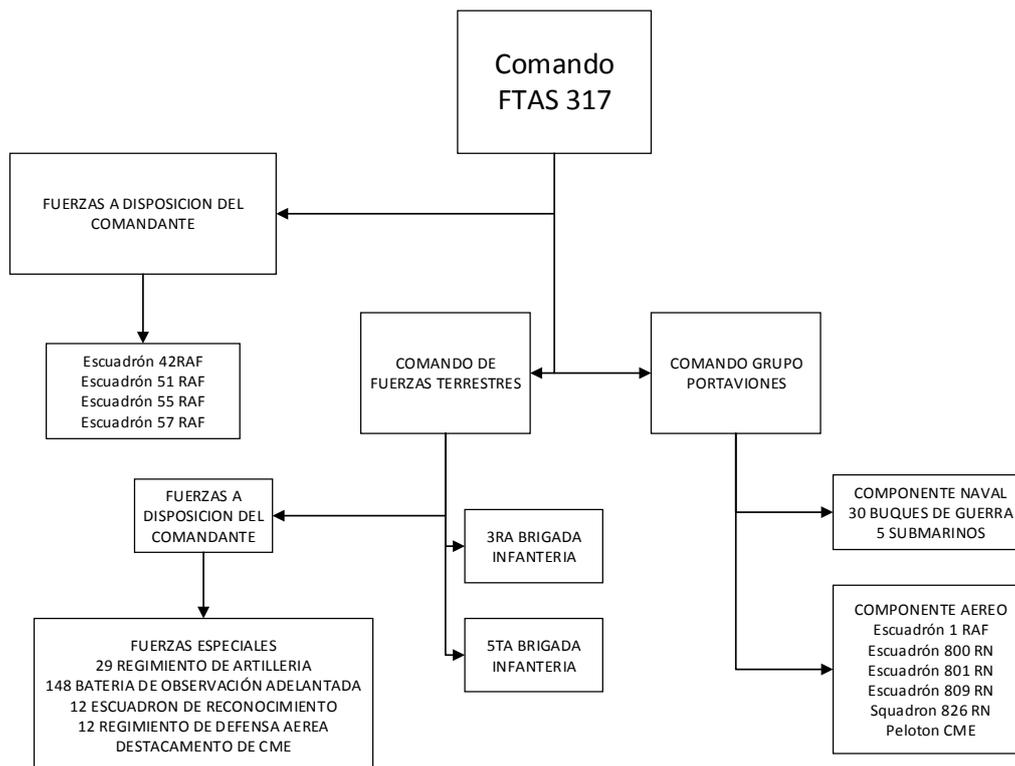


Ilustración 4. Organización de los medios de obtención de la Fuerza de Tareas Atlántico Sur (FTAS) 317

En cuanto a los medios navales podemos mencionar que GRAN BRETAÑA destacó cuatro submarinos nucleares y uno convencional para patrullar no solamente la zona de combate alrededor de MALVINAS, sino que también vigilaron el litoral marítimo argentino desde la región sur de la provincia de BUENOS AIRES hasta la provincia de TIERRA DEL FUEGO, cubriendo casi la totalidad de las bases de la Marina de Guerra de ARGENTINA (Ver Ilustración 5). Por otro lado, las embarcaciones de superficie fueron empleadas para suplir la falta de un Sistema Aerotransportado de Control y Alerta Temprana. Equipados con radares de alerta aérea y sensores para la lucha antisubmarina, sirvieron como escolta y vanguardia del grueso de la flota.



Ilustración 5. Itinerario de vigilancia marítima del submarino nuclear CONQUEROR (Prebble, 2012)

En lo que respecta a medios aéreos fueron utilizados los aviones Lockheed L-1011 y TriStar KC1 Tanker. Si bien estos estaban destinados a cumplir tareas de reabastecimiento de combustible en vuelo, debido a su autonomía de casi 8000 km, fueron empleados para suplir la falta de medios de reconocimiento estratégico. También se recurrió a las aeronaves Nimrod M1 como patrulla marítima y plataforma de Contra Medidas Electrónicas (CME). En su versión ELINT (Electronic Intelligence), los mencionados aviones despegaban de la Isla San Félix¹², ubicada a 890 km de la costa chilena, y sobrevolaban la cordillera para finalmente repostar combustible en Punta Arenas (Mackay & Cooksey, 2007). Los escuadrones de

¹² En dicha isla la Armada de Chile opera una base aeronaval.

helicópteros tenían capacidad de vuelo nocturno y algunas unidades fueron dotas con cámaras térmicas provistas a último momento por EEUU, siendo este el primer conflicto donde se emplearían este tipo de sensores.

En las fuerzas terrestres se destacan en primer lugar las Fuerzas Especiales (FFEE) conformadas por el Special Air Service (SAS), el Special Boat Service (SBS) y las Tropas para el combate en Montaña y el Ártico. Para la adquisición de blancos y la dirección de fuegos navales fue destacada la 148^o Batería de Observación Adelantada, cuyos hombres fueron infiltrados por modo anfibio y helitransportado. El 12^o Escuadrón de Reconocimiento fue empleado con sus vehículos mecanizados livianos proporcionando también potencia de fuego a la infantería. La defensa aérea en las islas estuvo a cargo de una Batería de Misiles del 12^o Real Regimiento de Artillería en combinación con los sistemas de alerta temprana y artillería antiaérea de las fragatas que proporcionaban apoyo de fuego.

Principales acciones de la inteligencia británica durante el combate

Acciones concurrentes al control de la zona de exclusión y a la detección de la marina argentina

Tal como se expresó al comienzo del presente capítulo, durante el planeamiento se estableció que la fase anfibia comenzaría con la imposición de la zona de exclusión a partir del 30 de abril hasta el 15 de mayo. Esta se llevó a cabo tanto por aire como por mar, y afectó fundamentalmente el sostenimiento logístico del sistema defensivo argentino en Malvinas y procuraba también detectar la presencia de los buques de guerra de la Marina Argentina. En un análisis preliminar de inteligencia, el comandante del Grupo de Tarea Portaviones, Almirante Woodward, le asignaba un valor prioritario al portaviones argentino ARA 25 MAYO ya que podía proyectar la amenaza aérea de sus aviones Sky Hawk A4Q y Super Etendard sobre las islas en menos tiempo que las aeronaves provenientes del continente. Para la detección de la flota argentina se emplearon, entre otros, los siguientes medios y/o procedimientos:

- Reconocimiento marino o de superficie, ejecutado por cuatro submarinos nucleares.
- Exploración electrónica, ejecutada por los radares de los buques británicos.
- Inteligencia de comunicaciones, ejecutada por un Destacamento de Contramedidas Electrónicas que viajaba a bordo del HMS Intrepid, el cual tuvo la misión de interceptar las emisiones y analizarlas con intérpretes del idioma español. Asimismo, a nivel estratégico nacional, distintas bases de inteligencia para la detección y el análisis de tráfico de señales (tanto en claro como encriptadas) diseminadas en países miembros de la OTAN o integrantes del Commonwealth, apoyaron a la inteligencia británica mediante la escucha de las comunicaciones argentinas. Un claro ejemplo de la efectividad de este procedimiento fue la interceptación de las comunicaciones de la flota argentina, lo que tuvo como consecuencia inmediata el hundimiento del Crucero ARA General Belgrano (Aldrich, 2010). En este sentido, FRANCIA puso a disposición de GRAN BRETAÑA su base de interceptación de señales ubicada en la GUYANA Francesa al Noreste de Sudamérica (Aldrich, 2010).

- Por otro lado, la vigilancia marítima ejecutada por los aviones NIMROD MR1 equipados con sistemas de guerra electrónica despegaron tanto desde la isla Ascensión como de la isla chilena San Félix (en el Pacífico) e iniciaron su patrullaje aéreo a partir del 7 de abril (Edward, 2014).
- Durante la maniobra de aproximación al Atlántico Sur, la flota británica fue sobrevolada varias veces por aviones de reconocimiento estratégicos soviéticos TU-20D y en su curso hacia MALVINAS se cruzó con buques cargueros rusos a los que la inteligencia británica calificó de sospechosos. Asumiendo que este país estaba proporcionando información de la posición de los buques de la ROYAL NAVY a los argentinos, se recurrió a la estación de interceptación de comunicaciones de FAUSKE ubicada en NORUEGA, la cual tuvo la misión de captar las señales de los satélites de comunicaciones rusos con la intención de determinar el grado de apoyo que los soviéticos podrían haber prestado a los argentinos. Por otro lado, un oficial de inteligencia británico calificaría de muy importante la colaboración de los noruegos en lo que respecta a la escucha de comunicaciones de la Marina ARGENTINA y la ubicación de sus buques (Aldrich, 2010).

Acciones de inteligencia que contribuyeron con el dominio del espacio aéreo y marítimo

Por la proximidad de las bases aéreas continentales, la inteligencia británica supuso una superioridad en cantidad de aviones argentinos que podrían librar la batalla aérea y poner en peligro a la flota naval. Pero cualitativamente las aeronaves argentinas eran inferiores ya que carecían de radar, sistema de guiado y armamento de última generación. Por otro lado, la RAF¹³ contaba con aviones modernos y tecnológicamente superiores, equipados con el misil aire-aire de guiado infrarrojo Sidewinder AIM 9L provisto por los EEUU a comienzos de la guerra. Para sorpresa de los ingleses, el 4 de mayo sería hundido el destructor HMS Sheffield con un misil francés aire-superficie Exocet, acción que puso en peligro la seguridad y la integridad de la flota. Cabe aclarar que, a comienzos de abril del '82, como parte del embargo de armamento el gobierno francés ordenó retirar los técnicos responsables de instalar el misil Exocet y acondicionar los sistemas del avión para su empleo, por lo que la inteligencia británica supuso que los argentinos no podrían hacerlo funcionar por falta de conocimientos científicos. Conscientes que su enemigo solo contaba con 5 de estos misiles, los británicos montaron una operación de inteligencia para evitar que ARGENTINA obtuviese más de estas armas mediante la compra a otros países o en el mercado negro. En el ámbito táctico, se establecieron acuerdos militares secretos entre RUGBIN y CHILE para que este último país proporcione asesoramiento de inteligencia y apoyo para detectar la oportunidad y lugar en que los aviones argentinos despegaban de sus bases para atacar a la flota. Por su alcance y proximidad, los radares de alerta temprana de la Fuerza Aérea chilena monitoreaban permanentemente las bases argentinas y toda actividad era informada inmediatamente vía transmisión satelital al comandante de la flota por un oficial de inteligencia de la RAF destacado en Punta Arenas, al sur de la Patagonia chilena (Edward, 2014). Asimismo, se emplearon patrullas de FFEE que se infiltraron en el continente con la misión de establecer puestos observatorios y eventualmente ejecutar acciones de sabotaje con la intención de destruir la amenaza que representaba el Exocet (Mac Manners, 2002). Por su parte, el SIS obtuvo los contratos de venta de la empresa francesa fabricante del misil y de esa manera

¹³ RAF: Royal Air Force.

mediante presiones diplomáticas desalentar a que los países poseedores de dicha arma apoyen a la ARGENTINA. La superioridad naval fue alcanzada con el hundimiento del crucero ARA General Belgrano (el 2 de mayo de 1982) y el consecuente retiro de la flota de superficie argentina de la zona de combate.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, la flota británica tenía dentro de la OTAN la responsabilidad de la lucha antisubmarina contra los soviéticos en caso de guerra, por lo que estaba equipado con la más moderna tecnología para la detección, identificación, localización y destrucción de submarinos. Durante el combate naval el submarino argentino ARA San Luis tuvo una destacada participación a pesar de sus limitaciones operativas de consideración. Esta unidad convencional tuvo uno de sus cuatro motores a propulsión diésel fuera de servicio. Además, su computadora de tiro había dejado de funcionar a los pocos días de haber zarpado de su base en el continente. Sin embargo, pudo detectar y atacar a los buques británicos en tres oportunidades, pero lamentablemente por deficiencias del sistema de tiro los torpedos no alcanzaron su blanco. Durante las 864 horas que el submarino permaneció sumergido, nunca pudo ser detectado y hasta el propio comandante inglés se mostró sorprendido ya que no podía creer que un submarino argentino se hubiese acercado a la flota (Woodward & Robinson, 2014).

Acciones de la inteligencia británica concurrentes con la operación de desembarco

Inteligencia de las playas de desembarco

Para el estudio de las playas se recurrió inicialmente a la entrevista de personal militar que con anterioridad a la guerra había prestado servicio en MALVINAS. Respecto de la cartografía, por intermedio de un requerimiento británico de carácter urgente, el Centro Aeroespacial de la Agencia de Cartografía de Defensa de los Estados Unidos ubicada en San Louis, estado de Missouri (Estados Unidos), proveyó a los británicos de cientos de mapas y cartas topográficas que fueron impresos en tiempo récord, y posteriormente distribuidos a toda la flota, batallones y compañías de las fuerzas terrestres mientras se alistaban en la Isla Ascensión (Southby - Tailyour, 2012). Posteriormente se enviaron patrullas del SBS para el reconocimiento de las playas de desembarco y el terreno adyacente que pudiera servir para el establecimiento de una cabecera de playa.

Inteligencia del dispositivo defensivo argentino

Las actividades iniciales de reconocimiento y exploración del componente terrestre británico fueron ejecutadas por las FFEE. Durante la madrugada de los días 1, 2 y 3 de mayo y aprovechando los bombardeos de la RAF y el fuego naval sobre Puerto Argentino, fueron infiltradas 15 patrullas por modo helitransportado (Hutchines, 2008). Estas patrullas estaban equipadas con un sistema de comunicación satelital portátil que le permitía por un lado evadir las contramedidas electrónicas argentinas, y por el otro comunicarse directamente con el Puesto de Mando de su Jefe de Batallón emplazado en un buque, o en su defecto con el Comandante de la FTAS 317 en Gran Bretaña a 14.000 km de distancia. Los objetivos de exploración y reconocimiento previo al desembarco fueron las posiciones argentinas, el armamento y estado moral de los soldados, principales caminos, aeródromos y situación de

defensa aérea. Lo anterior permitió a los británicos neutralizar 20 de los 34 aviones que el componente aéreo argentino tenía en MALVINAS, contribuyendo con la necesidad de alcanzar la superioridad aérea para el día del desembarco.

El reconocimiento aéreo diurno estuvo principalmente a cargo de los aviones de ataque equipados con un sistema aerofotográfico de alta velocidad. Durante la noche, tuvieron una activa y decisiva importancia los helicópteros que tenían capacidad de vuelo nocturno, los que además estaban dotados con una cámara térmica que les permitía identificar a las tropas argentinas con sus sistemas de armas. Por otro lado, y para darle un mayor grado de exactitud de análisis de inteligencia, contaron con el apoyo satelital de los Estados Unidos (Clapp & Southby - Tailyour, 2012), no solo para obtener imágenes de las posiciones argentinas, sino también de las bases militares ubicadas en el continente con la intención de evaluar y determinar los apoyos que se brindaban a las tropas destacadas en las islas (Thatcher Foundations, 2020).

Por otro lado, la Inteligencia de Comunicaciones tuvo un papel trascendental durante toda la contienda. Según palabras del Tte Grl Sir James Glover – Jefe de Inteligencia del Real Ejército Británico durante 1982- *“Durante la Guerra de Malvinas, el 90% de la Inteligencia provino de la Inteligencia de Señales. La Inteligencia de Comunicaciones fue de un valor incalculable”* (Aldrich, 2010)

En el plano estratégico, se contó con el apoyo de la red ECHELON (Ramonet, 2013) y sus bases de escucha desplegadas en el mundo. También Estados Unidos modificó la órbita de un satélite de comunicaciones de uso militar para posicionarlo sobre la zona del conflicto. De acuerdo a las fuentes consultadas, se interceptaron todo tipo de comunicaciones, tanto en claro como cifradas, incluso cables diplomáticos. A nivel operacional y táctico, se destaca el empleo del Destacamento de Tareas Especiales, que fue movilizado por el GCHQ para interceptar las frecuencias de los puestos de mando y regimientos argentinos desplegados en las islas (Aldrich, 2010).

A nivel táctico, los informes de pos guerra demuestran serias fallas en la tarea de obtención de información que debió haberse hecho a nivel brigada. Los batallones recibieron datos muy genéricos sobre el sistema defensivo argentino, evidenciando una falta de coordinación y preocupación por brindar los detalles requeridos tanto por paracaidistas como por los infantes de marina.

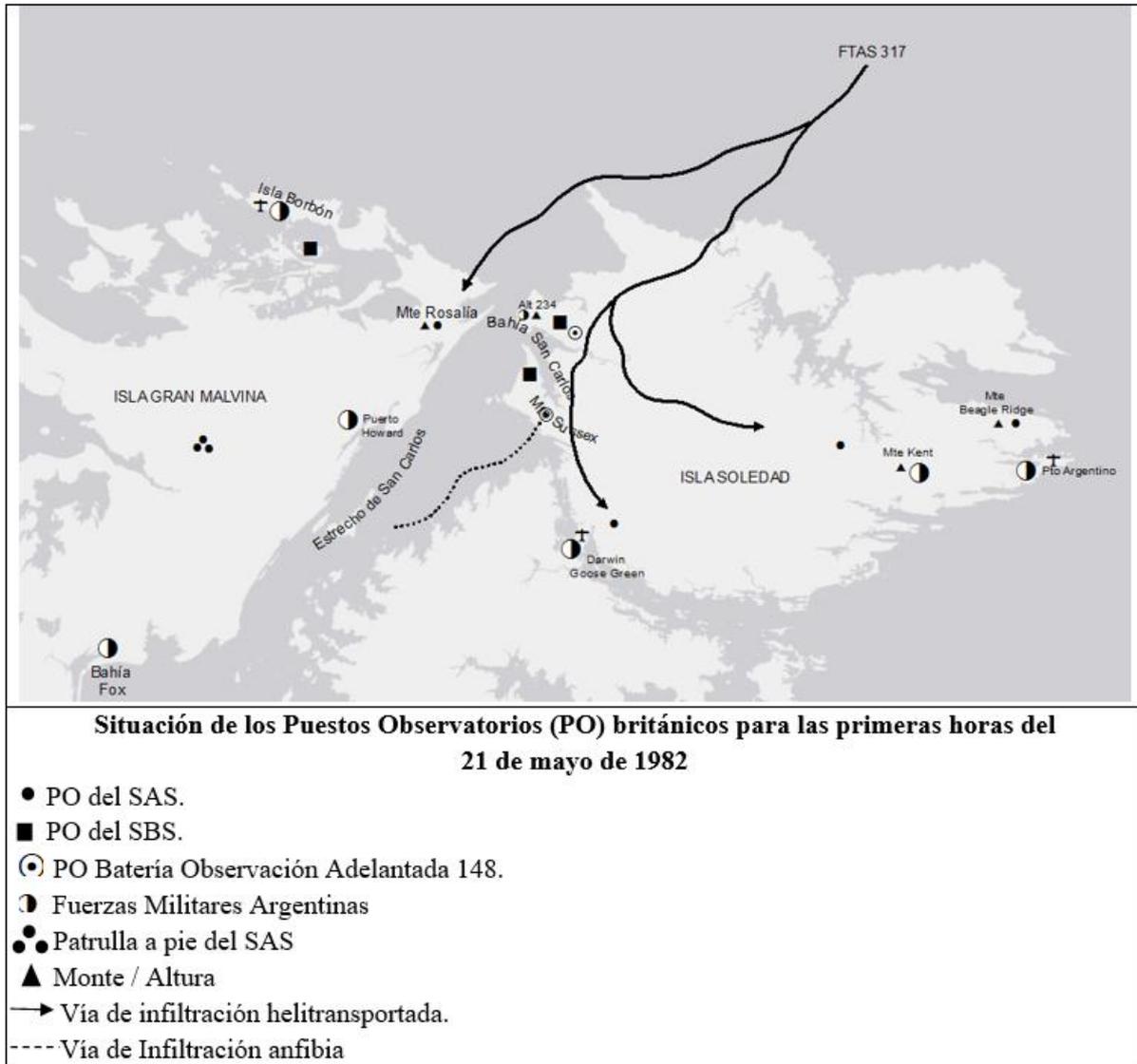


Ilustración 6. Situación de los medios de obtención británicos para el 21 de mayo de 1982 (Día D) (Esbry G. , Inteligencia, velo y engaño en el desembarco anfibio británico en San Carlos, 2021)

Inteligencia de las deficiencias logísticas argentinas

Según varias publicaciones británicas, entre las que se puede destacar “The Silent Listener-Falklands 1982: British Electronics Surveillance” de D.J. Thorpe, gracias a la interceptación de las comunicaciones argentinas, la inteligencia inglesa estuvo al tanto de los graves problemas logísticos de los defensores, y de las carencias que estaban sufriendo los efectivos en Malvinas por esta debilidad. Conscientes de que esto afectaría la eficiencia en combate, la interdicción de los canales de abastecimiento dentro de las islas y hacia el continente se concretó mediante el establecimiento de la zona de exclusión total por aire y mar, y el constante bombardeo de los buques y aviones Harrier sobre las posiciones de la infantería.

Inteligencia para la operación de velo y engaño

Tornado fue el código de encubrimiento que recibió la operación de velo y engaño, destinada principalmente a encubrir las intenciones o acciones vinculadas con la operación anfibia que

se ejecutaría el 21 de mayo de 1982 (Día D). De acuerdo al Comodoro Clapp¹⁴, comandante del Grupo de Tareas Anfibia (GTA) de la Royal Navy, su intención era hacer creer que el asalto anfibia se realizaría sobre o en cercanías del objetivo principal (PUERTO ARGENTINO), y que para ello se montaría una operación de engaño concurrente que incluiría tráfico de radio, reconocimientos y simulacros de desembarco. La finalidad fue evitar que los defensores desplegasen tropas que pudiesen incidir en el objetivo real de la operación anfibia, la zona norte del estrecho SAN CARLOS (Clapp & Southby - Tailyour, 2012).

Para el 1ro de mayo el sistema defensivo argentino evidenciaba una mayor concentración de efectivos sobre el principal objetivo de nivel operacional y político (Puerto Argentino), y una menor presencia en DARWIN-GOOSE GREEN y GRAN MALVINA, situación que serviría de referencia para la diagramación del plan de engaño. Hacia la fecha anteriormente mencionada, la carta de situación del orden de batalla que la inteligencia británica tenía sobre las FFAA argentinas en las islas, describía que en Malvinas los efectivos totalizaban la suma de 12.000 hombres, incluyendo 9 batallones de infantería (Van Der Bijl, 2020).

Para el 20 de Mayo el Special Task Detachment (STD)¹⁵, a bordo del HMS Intrepid, ya tenía un panorama claro del Orden de Batalla Electrónico argentino habiendo interceptado las siguientes redes de comunicaciones (Thorp, 2011):

- Red Comando en Puerto argentino.
- Red Goose Green.
- Red Fitz Roy
- Red Darwin.
- Red Port Howard.
- Red Fox Bay.
- Red San Carlos (Red GÜEMES).

En cuanto a la Red Güemes, el 14 de mayo un informe de la Brigada de Inteligencia en Londres confirmaba la interceptación de un tráfico de comunicaciones donde se describía la presencia del Equipo de Combate GÜEMES en la zona de San Carlos y la Altura 234, posición dominante desde donde se controlaba el ingreso al estrecho (Van Der Bijl, 2020). Este nuevo elemento de juicio, si bien no sería un condicionante para la ejecución de la operación anfibia, obligo al comandante de las Fuerzas Terrestres, el Brigadier General JULIAN THOMPSON a modificar la secuencia de desembarco y a planificar un ataque simulado para aferrar a la Fuerza de Tareas MERCEDES en GOOSE-GREEN en la creencia que este agrupamiento podrían reforzar a las fuerzas argentinas desplegadas en la zona del objetivo de desembarco.

Los indicios en la caída de Georgias

¹⁴ El Comodoro MICHAEL CLAPP fue el comandante británico de la operación anfibia.

¹⁵ El STD era un elemento de Inteligencia de Señales asignado por el Ministerio de Defensa británico al GTA.

Cuando el 25 de abril los británicos reconquistaron las Islas Georgias, dentro de la documentación capturada a los defensores argentinos había manuales de procedimientos (doctrina) que llevaron al personal de inteligencia a concluir que la guarnición Malvinas esperaba el ataque principal sobre o en los alrededores de Puerto Argentino. Las sucesivas acciones de obtención de información materializadas por las patrullas del SAS¹⁶ (Special Air Service), reconocimiento aéreo/satelital y exploración electrónica; permitirían confirmar que alrededor de $\frac{3}{4}$ partes de los efectivos se encontraban dispuestos para defender la capital isleña.

Por otro lado, desde el 1ro de mayo comenzaba un intenso cañoneo y bombardeo concentrado sobre el aeropuerto y las alturas más cercanas a la capital. Tanto de día como de noche, aviones y buques de guerra procuraban reducir la eficiencia en combate de nuestros soldados y disminuir la capacidad defensiva de los sistemas de armas. Pero otro de los objetivos que perseguía dicha acción era infundir que se trataba de fuego para el ablandamiento de posiciones como preludeo del inminente desembarco.

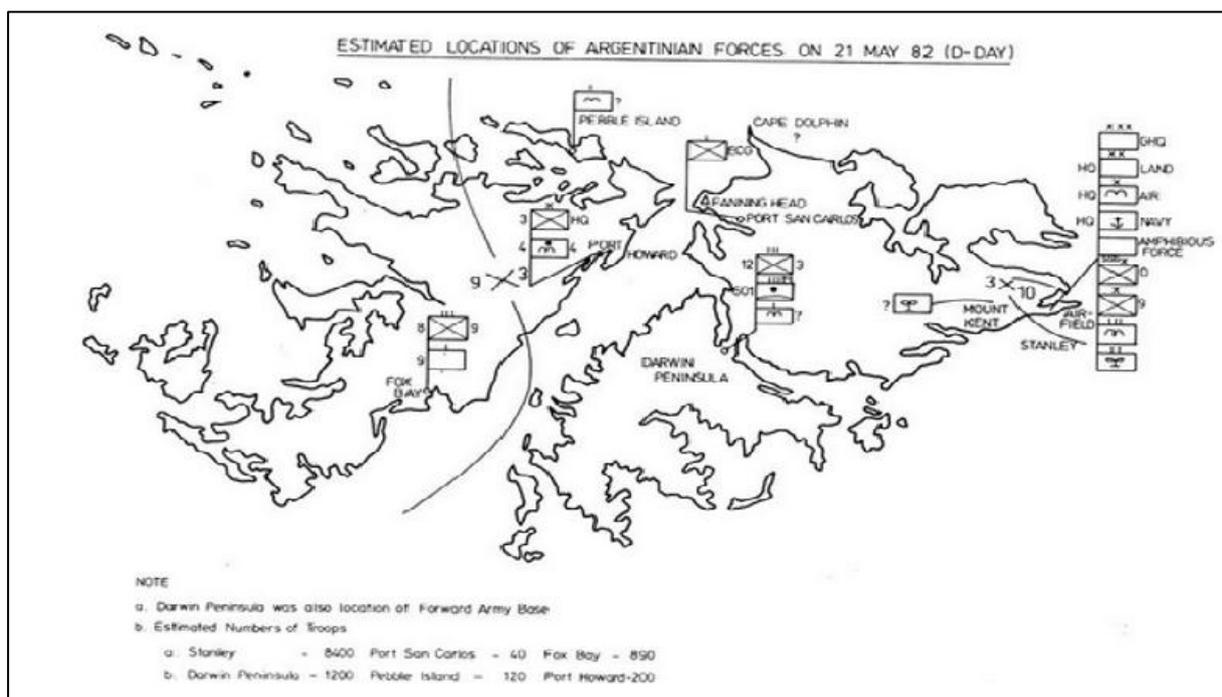


Ilustración 7. Estimación del dispositivo defensivo de las Fuerzas Militares Argentinas (21 May 82) según la Inteligencia Británica. (Van Der Bijl, 2020)

Consecuencias del desembarco anfibio

Cuando los británicos desembarcaron y establecieron su cabecera de playa en MALVINAS, habían golpeado el sistema defensivo argentino en su punto más débil. La inteligencia previa, no solo les permitió saber con anticipación la delicada situación logística, sino también conocer dónde, cómo y cuándo atacar. A partir de allí, se sucederían los combates terrestres los que se desarrollarían en una maniobra de pinzas hacia el objetivo final. El ritmo de avance

¹⁶ Fuerzas Especiales del Ejército británico.

no se ajustó a lo previsto debido a varios factores: en primer lugar, el 25 de mayo la FAA hundió al buque carguero que transportaba helicópteros, armamento, sistema de comunicaciones, logística, etc. Esto impidió a los batallones de infantería realizar sus movimientos por medios helitransportados, debiendo marchar a pie con todo su equipamiento por la hostil geografía de la Isla Soledad. En segundo lugar, la inteligencia inglesa tuvo una errónea apreciación que los soldados argentinos se rendirían sin pelear debido a la baja moral provocada por el hostigamiento del fuego naval, los efectos del frío y por la interrupción del canal logístico que se tradujo en una merma de la eficiencia en combate. El enfrentamiento entre ambas partes fue con mucha violencia, llegando en algunos casos a incluir el combate cuerpo a cuerpo dentro de las posiciones defensivas. Finalmente, agotadas las posibilidades argentinas, se cerró el cerco por aire, mar y tierra con la rendición del 14 de junio de 1982.

Es preciso aclarar, de acuerdo al documental “ The Great Falkland Gamble: Revealed” (El Gran Juego de Malvinas: Revelado) (Fielder, 2012), los propios británicos reconocieron cuan cerca estuvieron de la derrota. Una mezcla de exceso de confianza y subestimación del enemigo pusieron en riesgo la Operación CORPORATE, obteniendo finalmente la victoria prácticamente sin reservas logísticas¹⁷.

Una Inteligencia no tan armoniosa

De lo descrito anteriormente, puede apreciarse que efectivamente por parte de los británicos hubo un gran despliegue de medios que permitieron en general cumplir con la ardua tarea de reducir la incertidumbre y esbozar una idea realista del dispositivo defensivo argentino. Pero no todo funcionó como se esperaba, y en parte, los logros de la inteligencia del vencedor se debieron a los errores cometidos por su contraparte. Pero el estudio pormenorizado de las acciones, vislumbran que hubo una serie de factores que en su relación causa – efecto denotan la comisión de numerosas falencias que inclusive llegaron hasta costar vidas en el campo de batalla. A continuación, se describirán algunas de esos fracasos, simplemente con la intención de exponer que el sistema de inteligencia del Reino Unido no fue tan armonioso como se pensaba en la inmediata posguerra.

De la investigación realizada se pudo observar ciertos vicios de la cultura organizacional en tiempo de paz que fueron trasladados al campo de batalla. A eso se le suma la coyuntura de la época donde los aliados de la OTAN se preparaban para entrar en guerra con la URSS en el marco de una guerra fría donde ciertos aspectos de la inteligencia de combate fueron dejados de lado. La falta de coordinación entre los órganos de dirección de inteligencia no se debió tanto a fallas de instrumentación, sino a la mezquindad o ausencia de voluntad de cooperar entre las distintas FFAA. La rivalidad “*inter fuerzas*”, sustentada en la creencia que una organización o arma es mejor que la otra, generó cierto antagonismo entre las distintas organizaciones (Royal Army, Royal Air Force y Royal Army) que muchas veces tuvo como consecuencia la pérdida de vidas y el riesgo del cumplimiento de la misión.

El informe operacional de posguerra realizado por los Batallones de Paracaidistas 2 y 3 desnuda una serie de errores en el sistema de inteligencia donde fundamentalmente se resalta la falta de apoyo por parte del órgano de dirección de inteligencia a nivel brigada. También pueden deducirse errores cometidos como consecuencia de rivalidades existentes entre sus fuerzas armadas. Pese a que funcionaba una célula de inteligencia conjunta, no siempre la

¹⁷ <https://www.telegraph.co.uk/culture/tvandradio/9141563/The-Great-Falklands-Gamble-Revealed-Channel-5-review.html>

Royal Navy difundía la información obtenida sobre las fuerzas argentinas. En los aprestos para la guerra, los marinos se oponían a crear un organismo de inteligencia conjunta y, una vez que el mismo fue instituido, se resistieron sistemáticamente en compartir información con las otras fuerzas (Van Der Bijl, 2020). Los días previos al combate de DARWIN, la Royal Air Force (RAF) realizó varias misiones de reconocimiento aerofotográfico sobre Goose Green y Gran Malvinas, pero se supo después de la guerra que, por la falta de coordinación entre las fuerzas, esa información no se transmitió al oficial de inteligencia de los paracaidistas (Pook, 2007). Fue en esas circunstancias que el órgano de inteligencia de la RAF supo sobre la ubicación de la artillería argentina pero dicha información nunca llegó a manos del G2 de la 3ra Brigada de Comando (Esbry G. , 2022).

El exceso en el cumplimiento del principio “necesidad de saber” fue un aspecto duramente criticado al finalizar la contienda, ya que habría ido en detrimento de la rapidez del flujo de la información (oportunidad) afectando la seguridad de las tropas y el empleo eficaz del poder de combate. También, existen supuestos que el celo en la seguridad de la información sumado a la “rivalidad Inter fuerzas” habrían producido bajas por fuego amigo. Además del caso de la ubicación de las tres piezas de artillería argentinas posicionadas en Goose Green, la RAF culpó

a los marinos de negarles información técnica y las experiencias respecto de la eficacia de los cañones antiaéreos argentinos de 35mm. Los pilotos de Harrier GR 3 no sabían el máximo alcance de ese sistema de armas. Las tripulaciones de Sea Harrier (Royal Navy) habían advertido explosiones de esos proyectiles hasta 20.000 pies de altura, pero nunca transmitieron lo vivido a la Royal Air Force. Además, cuando los GR3 realizaban salidas de combate no se les transmitía la información sobre la ubicación de las tropas del componente terrestre británico, especialmente de la línea de las fuerzas en contacto. Los pilotos británicos miraban con mucho respeto al sistema antiaéreo argentino en Goose Green, zona a la que habían definido como “trampa antiaérea” (Pook, 2007). Hasta el momento del combate en el istmo, sostenían que los artilleros argentinos tenían una tasa muy alta de efectividad entre aviones derribados y averiados. Cuando el 4 de mayo fue abatido un Sea Harrier y otros aviones fueron averiados en Puerto Argentino, el comandante de la Flota ordenó interrumpir toda operación a baja altura sobre las islas. Asimismo, una vez que el 27 de mayo se informara sobre el derribo de un Harrier GR3 en el istmo, se suspendieron el resto de las salidas que quedaban para ese día y se puso en duda el apoyo de fuego aéreo cercano al ataque del Para 2 del día siguiente.

Conclusiones parciales

Indudablemente Gran Bretaña, por su experiencia y situación de alerta permanente frente a la URSS en el marco de la guerra fría, tuvo mayor flexibilidad y adecuación para posicionar su sistema de inteligencia de manera ventajosa antes y durante la guerra por MALVINAS. Siendo una de las principales potencias militares del mundo, dispuso desde el punto de vista tecnológico de varias ventajas comparativas que hicieron la diferencia en el campo de batalla y donde la inteligencia jugó un papel importante. En el nivel operacional, el apoyo de sus aliados y otros colaboradores se constituyó como un valor agregado que fue eficientemente aprovechado, contribuyendo a reducir la incertidumbre y permitiéndole saber al decisor dónde y cómo aplicar el poder de combate. A nivel táctico, el grado de exactitud de la inteligencia no fue la deseada, situación evidenciada por los propios protagonistas en declaraciones

posteriores al conflicto. Los ingleses apreciaron que debido a las carestías logísticas y a la baja moral, los conscriptos argentinos se rendirían tras escuchar el primer disparo. Pero en algunas ocasiones hubo acciones de combate cuerpo a cuerpo con cantidades de bajas impensadas para la conducción militar británica. También se cometieron errores asociados a celos profesionales y/o rivalidades entre las fuerzas británicas que en términos de inteligencia redujeron la eficiencia de combate.

CAPÍTULO 3

El presente capítulo tiene por finalidad describir y explicar cómo el conflicto por las Islas MALVINAS puede ser abordado a partir de los postulados del pensador militar chino SUN TZU. Si bien la metodología empleada se asemeja a la de un análisis contra fáctico, lo que se persigue no es concluir sobre la guerra con lo que vulgarmente se conoce como “el diario del lunes”, sino que a través de una visión teórica sobre este fenómeno ocurrido en 1982, nos permita aprender de los errores cometidos y prepararnos de cara al futuro ante una eventualidad que implique empeñar las armas contra cualquier tipo de amenaza.

El Arte de la Guerra de SUN TZU

El Arte de la Guerra de Sun Tzu, obra escrita hace más de 2500 años, es considerada uno de los clásicos militares más influyentes en la era contemporánea. El historiador y reconocido pensador militar británico BASIL LIDDELL HART (1895-1970), al escribir el prólogo de la edición inglesa del año 1963, destaca la vigencia de sus postulados y que la misma concentra las sabidurías esenciales de la guerra colocándola un escalón por encima de las teorías de Karl Von Clausewitz (1780-1831). El Mariscal de Campo británico BERNARD L. MONTGOMERY dijo durante su visita a CHINA, a principios de los 60, que se debería implantar un curso obligatorio de la obra de Sun Tzu en todas las academias militares del mundo. En su libro LA GRAN ESTRATEGIA, publicado en 1973, el experto en Defensa JOHN COLLINS dijo: *“La primera gran mente que modeló el pensamiento estratégico fue Sun Tzu. Sus trece pequeños ensayos están clasificados entre los mejores de todos los tiempos, incluyendo la obra de Clausewitz quien escribió su libro veintidós siglos más tarde”*. En 2015, El Arte de la Guerra se convirtió en lectura obligatoria para miembros del Congreso y generales del US ARMY. Su primera difusión fuera del imperio fue durante el siglo VI d. C, cuando estudiantes nipones que visitaron CHINA volvieron a JAPON con un ejemplar de la obra. Posteriormente se diseminó por KOREA, VIETNAM y otros países de la región. Su ingreso a Europa se da en el Siglo XVII, después que un misionero francés llevó una copia del libro para que sea traducida y publicada en PARIS en 1772. La edición rusa apareció en 1860, la versión en inglés en 1905, y en la actualidad ha sido traducido a más de 20 idiomas (Esbray G. , 2021).

La Guerra de Malvinas a la vista de las enseñanzas de SUN TZU

El cálculo

No es al azar que el primer capítulo de la obra de SUN TZU hable sobre cálculo, ya que en el mismo el citado pensador nos introduce tempranamente sobre la necesidad de analizar con prudencia la necesidad de ir a la guerra puesto que es un asunto vital del Estado y por ello es una obligación de todo gobierno examinarla y preverla. Es en ese sentido que se enfatiza particularmente que: *“si los cálculos no son favorables deberá evitarse el campo de batalla”*, porque nadie en su sano juicio envía su pueblo a la guerra si no tiene por lo menos una posibilidad razonable de obtener la victoria (EPLC, 2017).

La Junta Militar Argentina se decidió por ir a la guerra sin haber hecho los estudios respectivos sobre la situación relativa en términos estratégicos, operacionales y tácticos que impactaron directamente en la campaña. Políticamente, las apreciaciones y los esfuerzos realizados fueron erróneos e insuficientes; dejando a nuestro país sin un aliado de peso, enfrentando a una potencia mundial sostenida por la OTAN y otros países que decidieron colaborar con Gran Bretaña.

“El que planifica la victoria en el templo (cuartel general), incluso antes de la batalla, es el que tiene más factores estratégicos de su parte”. (EPLC, 2017)

Aquí hace referencia a la necesidad de hacer planes a partir de cálculos (apreciación de situación). Los gobernantes o guerreros vencen primero en el planeamiento y luego van a la guerra. La “previsión” cobra relevancia en aquellas acciones que preceden el conflicto armado como el planeamiento, el adiestramiento, la organización, la preparación territorial, etc. El planeamiento de la campaña de recuperación de MALVINAS finalizaba con el izamiento de la bandera en Puerto Argentino y no había previsiones de afrontar una guerra defensiva. Por otro lado, los británicos tomaron sus previsiones al elaborar distintos planes de contingencia ante la posibilidad de una invasión parcial o total de las islas.

En concordancia con lo anterior, SUN TZU aboga por una necesaria relación entre política y guerra, ya que el destino de esta última depende del nivel de importancia que le den sus gobernantes. Si un Estado no le da el debido interés al arte bélico como instrumento para la defensa, difícilmente pueda imponer su voluntad a un agresor.

La campaña

La implicancia de una guerra prolongada trae aparejado serios perjuicios económicos y por lo tanto, un Estado será incapaz de alcanzar la victoria si no tiene los recursos necesarios y las reservas apropiadas para librar una guerra con determinación. SUN TZU aconsejaba no embarcarse en un conflicto armado prolongado por los efectos negativos que puede tener sobre la nación y porque también puede desalentar a las tropas (EPLC, 2017).

Desde un comienzo Gran Bretaña planificó una campaña corta que no se extendiese más allá de fines de otoño, considerando especialmente para ello la implicancia que representaba combatir en invierno, lejos de los puntos de apoyo logísticos que pudiesen sostener el esfuerzo bélico en el Atlántico Sur. Según el comandante británico J. Thompson, la logística que se había llevado alcanzaba para 30 días de combate terrestre, y por tal razón las islas debían quedar en poder del Reino Unido no más allá de la 3ra semana de junio. Un alargamiento temporal de las hostilidades hubiese ocasionado serias complicaciones en el apoyo logístico para las tropas desplegadas en la zona de combate, mientras que a nivel político podría haber generado controversias partidarias y desaprobación de la ciudadanía, considerando especialmente que por aquellos momentos la situación económica de esa nación estaba pasando por un momento de crisis (Thompson, 1992).

Conocer al enemigo y a sí mismo

“Si conoces al enemigo y te conoces a ti mismo, no temas el resultado de cien batallas; si te conoces a ti mismo, pero no conoces al enemigo, por cada batalla ganada perderás otra; si no conoces al enemigo ni a ti mismo, perderás cada batalla”. (SUN TZU, IV AC)

Iniciado el conflicto, los sistemas de inteligencia de ambos países iniciaron una carrera contra reloj para poder armar un cuadro de situación realista de las fuerzas en presencia. Como ya fue mencionado en los capítulos anteriores, los británicos tuvieron ventajas comparativas mayores que los argentinos, llegando a incluir la participación de sus aliados de la OTAN y otros colaboradores como NUEVA ZELANDA, AUSTRALIA y CHILE. Apoyado en una estructura de inteligencia a nivel global, el RUGBIN pudo contar antes de iniciar la Operación Corporate con un detalle del orden de batalla de su oponente que le permitió rápidamente identificar las fortalezas y debilidades que tenía que tener en cuenta para orientar su poder de combate.

Toda guerra se basa en el engaño

“El Arte de la Guerra se basa en el engaño, por lo tanto, cuando sois capaz de atacar haz de aparentar incapacidad. Cuando las tropas se mueven, se debe aparentar inactividad. Si el enemigo está cerca, haz de hacerle creer que estas lejos. Si el enemigo está lejos hazle creer que estas cerca. Poned cebos para atraer al enemigo. Golpea al enemigo cuando está desordenado, evítadlo donde es más fuerte. Si tu oponente tiene un temperamento colérico, intenta irritarle. Si es arrogante, trata de fomentar su egoísmo. Si las fuerzas enemigas están unidas, siembra la disensión entre sus filas. Ataca al enemigo cuando no está preparado y aparece cuando no te espera” (SUN TZU, IV AC)

La previsión de los mandos británicos era ejecutar una operación anfibia para establecer una cabecera de playa en San Carlos y posteriormente iniciar la batalla terrestre para cerrar el cerco sobre Puerto Argentino. Por tal motivo, se planificó y ejecutó una operación de engaño cuya finalidad fue infundir en el razonamiento de la conducción argentina que el desembarco de las tropas se llevaría a cabo sobre la capital isleña. La Operación Tornado¹⁸, le permitió a General J. Thompson posicionar su brigada en un sector débilmente defendido ocasionando con ello un impacto estratégico negativo para las aspiraciones de los mandos argentinos de rechazar todo intento de recuperación de MALVINAS por parte del RUGBIN.

La defensa y el ataque

“La defensa es para tiempos de escasez, el ataque para tiempos de abundancia. Los expertos en la defensa se esconden en las profundidades de la tierra; los expertos en maniobras de ataque se esconden en las más elevadas alturas del cielo. De esta manera pueden protegerse y lograr la victoria total” (SUN TZU, IV AC)

La escasez es propia de la debilidad, la falta de recursos, el asedio, la imposibilidad de mostrarse superior al oponente. La abundancia se relaciona con la fortaleza, condiciones de superioridad e iniciativa. Las precarias condiciones de defensa sumado al aislamiento respecto al continente como canal logístico para sostener la campaña, las FFAA argentinas no pudieron en el nivel operacional y táctico disputar la iniciativa a las fuerzas británicas. Para el 2 de mayo, con el hundimiento del crucero ARA Grl Belgrano, la batalla naval se había perdido a partir del repliegue de la flota de superficie fuera de la zona de combate. De esta manera no se pudo coartar la libertad de maniobra naval del enemigo pese al arrojamiento de los pilotos del componente aéreo. La escasez se incrementó a partir del 21 de mayo con el desembarco del

¹⁸ Nombre con que fue bautizada la operación de engaño.

componente terrestre del RUGBIN en San Carlos y para el 30 de mayo con la derrota de Darwin la superioridad aérea ya estaba del lado de la Royal Air Force.

Lo “Vacío y lo Macizo”

“Las formaciones militares son como el agua: la naturaleza del agua es evitar lo alto e ir hacia abajo; la naturaleza de la fuerza militar es evitar lo lleno y atacar lo vacío; el flujo del agua está determinado por la tierra; la victoria de la fuerza militar viene determinada por el adversario” (SUN TZU, IV AC).

Lo lleno o lo macizo hace referencia a la mayor concentración de tropas, el punto fuerte de un oponente o el esfuerzo principal. Lo vacío se asemeja al punto débil, presencia minoritaria de tropas que pone en riesgo la integridad de toda la fuerza. SUN TZU señala que lo macizo de la fuerza del atacante debe ir contra lo vacío del defensor. Una relación de combate mayor con punto de aplicación en los puntos débiles tiende a desarticular la defensa.

El desembarco británico en San Carlos se hizo sobre un punto débil del dispositivo defensivo argentino. La relación de poder de combate durante la operación anfibia fue de una brigada contra una compañía que, pese a los actos heroicos de sus integrantes, el oponente pudo poner pie en tierra y consolidar su cabeza de playa en un sector geográfico muy lejano de cualquier reacción de las fuerzas terrestres conducidas desde Puerto Argentino. SUN TZU decía que una debilidad es como una puerta abierta por el enemigo, y que por ella hay que entrar de inmediato.

El hostigamiento

“Entonces, cuando el enemigo está en reposo, debes fatigarlo; cuando está lleno (alimentado), debes hacerle pasar hambre; cuando está quieto, debes hacerlo mover”. (EPLC, 2017)

Desde un principio los británicos implementaron un cerco marítimo (Zona de Exclusión) ocasionando con ello el aislamiento de MALVINAS respecto del continente, y teniendo como consecuencia el agravamiento de la situación logística de los defensores. Desde el 1ro de mayo y hasta la rendición el 14 de junio, las posiciones defensivas fueron bombardeadas tanto de día como de noche, afectando los abastecimientos, desgastando el poder de combate y la moral de los combatientes. SUN TZU afirma la existencia de 3 tipos de valor: el fuerte o aguzado, el flojo o débil y el agotado. Sugiere entonces, que el arte de la guerra está en atacar un enemigo cuyo valor es débil o inexistente, donde la moral se ha visto afectada y provoca disensos dentro de la organización.

Victoria completa

“Obtener cien victorias de cien batallas no es lo mejor, sino que el mejor comandante será aquel que obtiene el triunfo sin pelear. En tal sentido, lo mejor es quebrantar la estrategia del oponente, en menor medida quebrantar su relación diplomática, lo peor es quebrantar (combatir) sus fuerzas militares, y lo pésimo conquistar su ciudad”. (EPLC, 2017)

Cuatro medidas para someter al contendiente: la primera es romper las estratagemas enemigas con las propias, la segunda es romper la coalición del enemigo con la manipulación diplomática y consolidar el alineamiento propio para someter al oponente mediante el aislamiento diplomático. Tercera, vencer al enemigo en la batalla campal, y la cuarta es lograr el triunfo mediante el asedio. Con las dos primeras se logra la victoria completa. Esta teoría propone un cerco estratégico u operacional para obligar al enemigo a dejar las armas y obtener la victoria con un mínimo precio. Respecto a este pensamiento, SUN TZU deja bien claro que “no” se puede obtener la victoria completa si no se tiene la capacidad de combatir, es decir, que se debe tener un ejército fuerte.

Durante el conflicto por las ISLAS MALVINAS, después del 2 de abril de 1982 GRAN BRETAÑA procuro obtener la victoria completa cercando a la ARGENTINA en los foros internacionales y fortaleciendo su posición estratégica en el sistema de alianzas. Así fue que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución Nro 502 donde se señalaba a nuestro país como nación agresora y se le exigía retirar las tropas de las islas. Esa fue la primera derrota diplomática para Buenos Aires, donde por error de cálculo estratégico-diplomático los países que se esperaban que votaran a favor del veto de la resolución, cedieron a las presiones diplomáticas británicas. Por otro lado, REINO UNIDO logró que los principales países occidentales proveedores de armas, emitieran una serie de embargos que impedían que ARGENTINA obtuviese armamento para la guerra, y por otro lado la colaboración en materia de inteligencia militar sobre las FFAA de su adversario. Posteriormente, el alistamiento de una Fuerza de Tareas acompañado de una campaña informativa donde se advertía la posibilidad de bombardear objetivos estratégicos en el continente, sumado a los rumores de empleo de armas atómicas, buscaron quebrar la voluntad de lucha antes del inicio de los combates. Finalmente, luego que los británicos obtuvieron la superioridad aérea y naval, se iniciaron los combates terrestres para cerrar el cerco sobre Puerto Argentino (Esbry G. , 2021).

Los espías

“Si el gobernante y el comandante no saben emplear de manera adecuada a los espías, significa ignorar y despreciar el interés nacional y la vida de los soldados que van a combatir con las tropas enemigas. El espionaje [la inteligencia] es la base que sustenta la decisión de ir a la guerra y el fundamento de todas sus acciones” (EPLC, 2017)

El último capítulo del Arte de la Guerra es destinado a explicar la importancia de los espías como herramienta de apoyo a la toma de decisiones. Como ya fuese mencionado a lo largo del presente trabajo, RUGBIN dispuso de un sistema de inteligencia que le permitió alcanzar el efecto deseado de reconquistar las Islas MALVINAS, pudiendo mantener la iniciativa de manera permanente, y golpeando los puntos débiles de la defensa argentina.

Conclusiones parciales

La importancia del estudio de la historia de la guerra y del legado de los pensadores militares radica en aprovechar sus enseñanzas para multiplicar los éxitos y evitar los errores para no sucumbir en el fracaso. En el caso de SUN TZU, pese a la sencillez de sus preceptos, resulta

por demás sorprendente su vigencia a través de los tiempos más allá de las innovaciones tecnológicas y el surgimiento de distintas formas de hacer la guerra. El caso de MALVINAS es un ejemplo de la aplicación de variadas tácticas y estrategias que denotan un empleo explícito en cada acción, de las teorías del pensador chino. En el recorrido de los hechos descritos, podemos señalar que las enseñanzas de SUN TZU se hacen presente prácticamente en todos los niveles de la conducción, dejándonos un sin número de enseñanzas que no debieran ser soslayadas ante futuros conflictos.

CONCLUSIONES FINALES

Como en todos los conflictos bélicos a través de la historia, la inteligencia durante la guerra por las MALVINAS se constituyó en una herramienta fundamental que contribuyó con el planeamiento y la conducción de las operaciones. En nuestro caso de estudio, los británicos tuvieron claras ventajas de índole procedimental y tecnológico que favorecieron a reducir la incertidumbre del campo de batalla en donde el comandante pudo posicionar ventajosamente sus fuerzas y combatir con un grado de riesgos y certezas aceptables a la hora del empleo de su poder de combate.

Como fue descrito en el Capítulo 1, a nivel estratégico nacional, una de las tareas fundamentales de la inteligencia es la de proveer la alerta con la antelación suficiente para que el decisor pueda adoptar las resoluciones necesarias ante la inminencia de un conflicto armado. Se pudo observar durante la investigación que al día de hoy no está claro si realmente la recuperación de MALVINAS por parte de ARGENTINA aquel 2 de abril, fue realmente una sorpresa para los británicos. Tal cual como se remarcara anteriormente, existen ciertas evidencias que nos llevan a inferir que un sector de los servicios de inteligencia y de las FFAA del RUGBIN tuvieron en sus manos las señales necesarias para que su gobierno pudiese actuar en oportunidad. Justamente de eso se encarga la inteligencia, de analizar indicios, relacionarlos, plantear una hipótesis y realizar el seguimiento necesario para su comprobación. En lo que se refiere al análisis de inteligencia, resulta por lo menos poco claro desde lo metodológico que no se haya dado la debida importancia a las múltiples alertas originadas tanto en el continente como en la zona del conflicto. Claramente la guerra fue funcional a los deseos de la Royal Navy de no perder parte de su flota de superficie y de esa manera cancelar el plan de recortes presupuestarios. Al respecto, y considerando la línea de evidencias e indicios estudiadas en el presente trabajo, se puede especular que los británicos ya esperaban una acción militar argentina sobre Malvinas y que la misma serviría para justificar el despliegue de una Fuerza de Tareas en el Atlántico Sur. El propio Richard ALDRICH, uno de los investigadores que más ha estudiado al sistema de inteligencia británico, resalta el comportamiento “conspirativo de altas autoridades de la Marina Real”. De ser así, todavía no podemos saber si se calculó el peligro de escalada del conflicto hasta llegar al enfrentamiento armado. Habrá que esperar entonces hasta que se desclasifiquen el resto de los documentos secretos vinculados con la guerra.

Por otro lado, el inicio del conflicto significó una carrera contra reloj por parte del Sistema de Inteligencia británico. Rápido de reflejos, supo capitalizar el apoyo de sus aliados para poder producir inteligencia de su oponente, de la zona de combate y monitorear todas aquellas acciones que la argentina pudiese realizar en los ámbitos político, comercial y de defensa fuera del continente sudamericano. La superioridad de medios de obtención facilitó la construcción de una imagen realista del dispositivo defensivo, logrando apreciar con cierta precisión las fortalezas y debilidades de las fuerzas militares argentinas. Desde el punto de

vista del análisis de inteligencia a nivel operacional y táctico, es justo señalar que un error importante fue apreciar que los soldados de los regimientos argentinos se rendirían antes de comenzar la batalla. En todos los niveles de la conducción se consideró que, ante el primer disparo, la rendición sería inmediata. El propio General J. THOMPSON, sostenía que la batalla por las MALVINAS sería un pic-nic, haciendo alusión a que prácticamente no habría resistencia. Pero pese a todas las vicisitudes que afrontaron las tropas, los británicos pagaron un precio en sangre no calculado durante el planeamiento, y costos en material que tardarían años en recuperar. También hubo falencias a nivel inteligencia táctica, donde ciertos vicios culturales que hacen a la organización, impidieron que los batallones ingleses que avanzaban en primera línea, contasen con los detalles necesarios para aplicar correctamente el poder de combate.

Además, “El Arte de la Guerra” de SUN TZU, es un clásico del pensamiento militar que ha iluminado a través del tiempo las distintas teorías y doctrinas de otros pensadores y ejércitos del mundo. A lo largo de toda la campaña de MALVINAS podemos observar la vigencia de las máximas del pensador chino aplicadas en todos los niveles de la conducción. Esto, aun cuando hayamos perdido la guerra, claramente nos permite destacar aciertos y errores para que evitemos repetir las mismas incompetencias. Tal cual como lo sostienen tanto STROSSER y PRINCE, en las bibliotecas de la historia militar abundan las obras escritas por los vencedores e interpretadas sobre la óptica de los pensadores clásicos de origen occidental (Strosser & Prince, 2008). En esa línea, pero desde la óptica de SUN TZU, el Capítulo 3 nos hace ver lo importante de estudiar las enseñanzas de la estrategia y la táctica aplicadas a diferentes conflictos sucedidos en el pasado.

Finalmente, y por lo expresado en el presente trabajo de investigación, la Inteligencia británica incidió de manera determinante en el desarrollo de la batalla por las MALVINAS, donde sus aliados y colaboradores cumplieron un rol secundario, pero no por ello menos importante a la hora de obtener información sobre las FFAA argentinas. La superioridad de medios significó de manera evidente una marcada ventaja comparativa que les permitió aprovechar las debilidades del defensor, y con ello mantener la iniciativa en todo momento. Aun así, pese a las notorias diferencias, a los errores de conducción, las carencias logísticas, etc; las fuerzas argentinas lucharon con determinación y valor, aspecto que sería reconocido a posteriori por los propios soldados ingleses.

7. Bibliografía

- Aldrich, R. J. (2010). *GCHQ - The Uncensored Story of Britain's Most Secret Intelligence Agency*. London: Harperpress.
- Aldrich, R. J., Cormac, R., & Goodman, M. S. (2014). *Spying on the World - The Declassified Documents of the Joint Intelligence Committee, 1936 - 2013*. Edinburgh: University Press.
- Barker, N. (2002). *Beyond Endurance - An Epic of Whitehall and the South Atlantic Conflict*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- BAS. (2019). *Operación Tabarin 75 Aniversario*. Obtenido de <https://www.bas.ac.uk/about/about-bas/history/operation-tabarin-75th-anniversary/>
- BBC. (2012). *El ataque a Malvinas/Falklands "sorprendió" a Thatcher*. Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/12/121227_malvinas_falklands_invasion_thatcher_lav
- BBC. (2013). *Papeles secretos Chile-Reino Unido: los generales fantasma de Pinochet en Londres*. Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/02/130214_serie_archivos_secretos_visitas_generales_compra_de_armas_ch
- Bound, G. (2002). *Falkland Islanders at War*. Bransley: Leo Cooper.
- Burns, J. (2002). *The Land that Lost his Heroes - How Argentina lost the Falklands War*. London: Bloomsbury.
- Burns, J. (2012). *Land that lost its heroes. How Argentina lost the Falklands War*. London: Bloomsbury .
- Clapp, M., & Southby - Tailyour, E. (2012). *Anphibious Assault Falklands - The Battle of San Carlos Water*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Delves, C. (2018). *Across an Angry Sea - The SAS in the Falklands War*. London: Hurst & Company.
- Dorman, A., Kandiah, M., & Staerck, G. (2005). *The Falkland War*. London: Centre for Contemporary British History,.
- EA. (1983). *Conflicto Malvinas - Informe Oficial*. Buenos Aires: Ejército Argentino.
- Edward, S. (2014). *My Secret Falklands War*. Sussex: Book Guild Publishing.
- EPLC. (2017). *Pensamiento Militar de China*. Nanjing: Ejército Popular de Liberación de China.
- Esbry, G. (2021). Inteligencia, velo y engaño en el desembarco anfíbio británico en San Carlos. *La Revista - ESG*, 63 a 74.
- Esbry, G. (Diciembre de 2021). Pensamiento Estratégico de SUN TZU: su legado a través de la historia. *Visión Conjunta*. CABA: UNDEF.
- Esbry, G. (2022). Percepciones de la inteligencia británica sobre la Fuerza de Tareas Mercedes en el combate de Darwin - Goose Green. CABA, Argentina: Manual de Informaciones.
- ESBRY, G. A. (2015). Inteligencia de Señales durante la Guerra de Malvinas. *Manual de Informaciones*.
- Fielder, M. (Dirección). (2012). *"The Great Falklands Gamble: Revealed"*, [Película].
- Frank y otros. (1983). *Falklands Island Review (Frank's Report)*. London.
- Frank, y. (1983). *Falklands Island Review (Frank's Report)*. London.

- Gamba, V., & Freedman, L. (2012). *Señales de Guerra (El conflicto de las Islas Malvinas 1982)*. Buenos Aires: El Ateneo.
- García Mostazo, N. (2003). *Libertad Vigilada - El espionaje de las comunicaciones*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Gardiner, I. (2012). *The Yompers - With the 45 Commando in the Falklands War*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Hugues Wilson, J. (1999). *Military Intelligence Blunders*. New York: Carrol & Graf Publishers.
- Hutchines, R. (2008). *Special Forces Pilot - A flying memoir of the Falklands War*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Irizar.org. (2014). 1976 - Incidente ARA "Storni" - RRS "Shackleton". Obtenido de <http://www.irizar.org/invasionesinglesas50.html>
- Jagger, C. (2015). *The Falklands War - an intelligence failure? (discussion piece)*. Obtenido de <https://www.linkedin.com/pulse/falklands-war-intelligence-failure-discussion-piece-chris-jagger>
- JUNTA MILITAR. (1982). *Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur*. Buenos Aires: JM.
- Larraquy, M. (2020). *La guerra Invisible - El ultimo secreto de Malvinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Larraquy, M. (2020). *La Guerra Invisible - El último secreto de Malvinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mac Manners, H. (2002). *Falklands Commando*. London: Harppercollins.
- Mackay, F., & Cooksey, J. (2007). *Pebble Island*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Maldonado, C. (2013). "La red Echelon: el control de internet y de todas las comunicaciones". *Le Monde Diplomatique*.
- Mc MANNERS, H. (2008). *Forgotten Voices of the Falklands*. London: Editorial Ebury Pres.
- Mc Manners, H. (2008). *Forgotten Voices of the Falklands. The real story of the Falklands War*. London: Ebury Press.
- Parada, O. E. (2012). *Malvinas - Llagas de una guerra*. Buenos Aires: Editorial 1884.
- Parry, C. (2012). *Down South - A Falklands War Diary*. London: Penguin Group.
- Prebble, S. (2012). *Secrets of the Conqueror - The Untold Story of Britains Most Famous Submarine*. London: Faber & Faber.
- Ramonet, I. (2013). El 'Gran Hermano' estadounidense. ¡Todos fichados! *Le Monde Diplomatique*(124).
- Seymour, W. (2006). *British Special Forces*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Southby - Tailyour, E. (2012). *Exocet Falklands - The Untold Story of Special Forces Operation*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Strosser, E., & Prince, M. (2008). *Breve Historia de la Incompetencia Militar*.
- SUN T'ZU. (IV AC). *El Arte de la Guerra - Versión Thomas Cleary*. Trivillus.
- Thatcher Foundations, T. (2020). *Thatcher Foundations*. Obtenido de www.thatcherfoundations.com
- Thatcher, M. (2012). *Los años de Downing Street: La autobiografía de la Dama de Hierro*. Madrid: Aguilar.
- Thompson, J. (1992). *No Picnic - The 3rd Commando Brigade in the South Atlantic 1982*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Thorp, D. (2011). *The Silent Listener - British electronic Surveillance Falklands 1982*. Gloucestershire: Spellmount.
- Thorp, D. (2011). *The Silent Listener - British Electronic Surveillance Falklands 1982*. Gloucestershire: Spellmount.
- Tzu, S. (2006). *El Arte de la Guerra*. Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- Van Der Bijl, N. (1999). *Nine Battles to Stanley*. South Yorkshire: Pen & Sword.
- Van Der Bijl, N. (2013). *Sharing the Secret - The Story of the Intelligence Corps*. South Yorkshire: Pen & Sword.

- Van Der Bijl, N. (2020). *My Friend, the Enemy - Life in Military Intelligence during the Falklands War*. Gloucestershire: Amberley Publishing.
- WEST, N. (2015). *Historical Dictionary of International Intelligence*. Londres: Editorial ROWMAN & LITTLEFIELD.
- Wolf, M. (1997). *El hombre sin rostro. Autobiografía del gran maestro del espionaje comunista*. Buenos Aires: Vergara.
- Woodward, J., & Robinson, P. (2014). *Cien días*. London: Harper Collins.